



UNIVERSIDAD DE CANTABRIA

FACULTAD DE EDUCACIÓN

MÁSTER UNIVERSITARIO EN INVESTIGACIÓN E INNOVACIÓN EN
CONTEXTOS EDUCATIVOS

**EL ÁLBUM ILUSTRADO EN LA EDUCACIÓN INFANTIL EN CANTABRIA.
LOS DOCENTES DE INFANTIL ANTE LOS LIBROS CON IMÁGENES.**

THE ILLUSTRATED ALBUM IN CHILDREN'S EDUCATION IN CANTABRIA.
CHILDREN'S TEACHERS IN FRONT OF PICTURE BOOKS.

AUTOR/A: NOELIA FERNÁNDEZ GUTIÉRREZ

DIRECTOR/A: RAQUEL GUTIÉRREZ SEBASTIÁN

FECHA: JUNIO DE 2018

RESUMEN

Este trabajo versa sobre el álbum ilustrado y su aplicación a la Educación Infantil. El álbum ilustrado es una herramienta reciente en la enseñanza de los niños en sus primeras etapas de aprendizaje. Se trata de un híbrido literario en el que el texto e imagen tienen la misma entidad. Es un instrumento literario, artístico y social que conecta al lector del mundo imaginario con la vida real. El trabajo consta de dos partes. La primera es un breve marco teórico que trata de explicar qué es el álbum ilustrado, de detallar la importancia y la necesidad de animar a leerlo en la escuela, así como sus elementos más característicos. En segundo lugar, se ha realizado una investigación acerca del uso de dicho instrumento en las aulas de Educación Infantil, centros infantiles y guarderías de Cantabria.

Palabras clave: álbum ilustrado, lectura visual, literatura infantil, animación a la lectura, educación lectora.

ABSTRACT

This work deals with the picture book and its application to Early Childhood Education. The illustrated album is a recent tool in teaching children in their early learning stages. It is a literary hybrid in which text and image have the same entity. It is a literary, artistic and social tool that connects the reader of the imaginary world with real life. The work consists of two parts. The first is a brief theoretical framework that tries to explain what the picture book is, to detail the importance and the need to encourage reading in school, as well as its most characteristic elements. Secondly, research has been carried out on the use of this instrument in nursery schools, nursery schools and kindergartens in Cantabria.

Key words: illustrated album, visual reading, children's literature, reading animation, reading education.

ÍNDICE

1. Introducción. Justificación.....	4
2. Objetivos del trabajo	6
3. Estado de la cuestión. Marco teórico.....	6
3.1. Hacia una definición del álbum.....	6
3.2. El texto en el álbum ilustrado.....	9
3.3. La imagen en el álbum ilustrado.....	10
3.4. La lectura y el álbum ilustrado en el desarrollo infantil.....	13
4. Investigación.....	16
4.1. Metodología.....	16
4.2. Instrumentos.....	16
4.3. Participantes.....	17
4.4. Procedimiento.....	18
4.5. Análisis de datos.....	19
5. Desarrollo del trabajo.....	21
6. Conclusiones.....	46
7. Bibliografía y webgrafía.....	50
8. Anexos.....	54
Anexo I. Encuesta.....	55
Anexo II. Preguntas de la entrevista.....	56
Anexo IV. Transcripción de las entrevistas.....	57

1. Introducción. Justificación

El continuo contraste existente entre la imagen y el texto en el mundo que nos rodea no es nada nuevo. Es incuestionable que actualmente nos encontramos de manera continua envueltos de elementos visuales que determinan, directa o indirectamente, nuestra mirada y forma de entender el mundo. En cambio, hoy en día, el álbum ilustrado se abre paso en el mercado con cuidadas ediciones que reivindican el arte de los ilustradores. Al mismo tiempo, se ha ganado un puesto relevante en la cultura popular contemporánea gracias a las nuevas y motivadoras formas de lectura que plantea, a su gran impacto social y a su reconocimiento artístico, pues es un medio excelente tanto para la transmisión de historias, como para el desarrollo físico, social e intelectual.

Haciendo referencia al ámbito educativo, la era digital ha evocado un creciente interés por la educación visual, pero no solamente con los soportes digitales. Encontramos grandes avances en los libros infantiles como, por ejemplo, novedosas técnicas de dibujo y diseño, modernas formas de expresión o lenguajes, originales metáforas, etc. En efecto, es necesaria la realización de un análisis detallado del material, de la mano de una formación permanente del cuerpo docente, para poder ofrecer al alumnado material variado y de calidad.

En la práctica docente, la educación tradicional (más verbal) sigue primando ante la educación visual. Pese a ello, es cada vez más común, en las aulas de Educación Infantil, el empleo del álbum ilustrado en combinación de códigos visuales y verbales, estableciendo una conexión única entre ambos lenguajes. Se constituye así un nuevo lenguaje creativo, siendo lo que precisamente caracteriza a esta herramienta única. En consonancia, es indispensable el *saber hacer* para poder desarrollar una lectura de este tipo de material. En cualquier caso, la comunicación tanto de texto como de imagen ha de ser clara, especialmente si hablamos de discentes pre-lectores y/o primeros lectores.

Por consiguiente, el también denominado libro álbum, no debe ser un sustituto de las obras tradicionales en la metodología del aula. Es conocido como un nuevo recurso a añadir en el trabajo de las aulas, rompiendo con el funcionamiento tradicional de la literatura, permitiendo así desarrollar la imaginación, la creatividad y el sentido crítico. Por lo cual, es un instrumento que, adaptado a las necesidades del alumnado, acerca un gran abanico de temáticas de la vida cotidiana con ayuda de atractivas ilustraciones y acompañadas de un breve texto que, ya adelantando, no siempre será lo más importante.

Se trata pues, de un tipo de libro que tiene como finalidad la comunicación con el lector, a través de una doble vía: la ilustración y el texto escrito.

El trabajo que se presenta a lo largo de este documento aborda el uso actual del álbum ilustrado en las aulas de Educación Infantil de Cantabria, en centros infantiles y guarderías, atendiendo a una serie de criterios como ser docentes y encontrarse activos en el cuerpo de maestros entre otros. Antes de eso, es preciso contextualizar la herramienta para entender su valor conceptual y sus implicaciones didácticas en las aulas, por lo que se ha realizado una recopilación bibliográfica histórica y actual de la información referente, donde se estudiará el álbum ilustrado como recurso.

En segundo lugar, con el fin de alcanzar un análisis detallado de su utilización, metodología, creencias y opiniones sobre el recurso, se ha llevado a cabo una recolección de datos mediante una encuesta descriptiva de los docentes, además de una serie de entrevistas de investigación. Por un lado, las encuestas han sido llevadas a cabo utilizando la herramienta digital por excelencia (el correo electrónico y la ayuda de formularios de Google Drive) y, por otro, las entrevistas se han desarrollado de manera presencial permitiendo así ahondar en el tema en cuestión.

Los resultados obtenidos, tanto en encuestas como en entrevistas, han permitido extraer las ideas más relevantes. Teniendo esto en cuenta, será posible relacionarlas o validarlas con otras investigaciones y la teoría consultada, defendiendo la utilidad de dicha herramienta.

El análisis de las cuestiones y entrevistas, junto a sus conclusiones, finalizarán el trabajo, a modo de reflexión. De modo que se hace referencia al uso del álbum ilustrado en las aulas, la metodología utilizada, la elección de materiales literarios de calidad, así como las opiniones y creencias de la herramienta y su relación con el proceso lector que, de alguna manera, defienden la utilización de dicho material. Estos datos no pueden ser generalizados porque no poseemos las reseñas de la muestra total de docentes de la Comunidad Autónoma de Cantabria, pero sí nos acercan hacia una realidad gracias a que contamos con una amplia muestra y una gran variedad de fuentes de información.

2. Objetivos del trabajo

Este trabajo tiene como propósito principal la elaboración de una investigación y una posterior reflexión sobre el álbum ilustrado y su uso en las aulas de Educación Infantil. A continuación, se redactan los objetivos que se pretenden lograr:

1. Revisar la bibliografía sobre el concepto de álbum ilustrado y su importancia en Educación Infantil.
2. Investigar sobre la utilización del álbum ilustrado por parte de los docentes de la etapa de Educación Infantil en la Comunidad Autónoma de Cantabria.
3. Conocer el procedimiento seguido por parte de los docentes a la hora de trabajar con el álbum ilustrado.
4. Averiguar las opiniones y creencias de los docentes acerca de la herramienta en diferentes aspectos relacionados.
5. Descubrir qué actividades y materiales se utilizan como apoyo al álbum ilustrado.

3. Estado de la cuestión. Marco Teórico

3.1.Hacia una definición del álbum

Fanuel Hanán Díaz (2007, p.18) indica que no existe una historia indudable sobre la ilustración en los libros para niños¹. El concepto de álbum ilustrado es amplio y variado, por lo que a continuación realizaremos una recolección de diferentes definiciones sobre el concepto, para poder hacernos una idea de un concepto propio y actualizado.

En primer lugar, haciendo referencia al teólogo, filósofo y pedagogo Comenius (citado por Hanán 2007), describimos las imágenes como “la forma más inteligible de aprendizaje que los niños puedan observar” (p.20).

Por otro lado, Teresa Colomer, en el año 2002, lo definía como cuentos ilustrados, donde el texto y la imagen colaboran para establecer el significado de una historia, de tal forma que son los lectores quienes buscan el sentido a la misma (p.20). En 2005, Martín

¹ En este trabajo se utilizará el género masculino según la normativa de la RAE, sin que ello conlleve ninguna connotación sexista.

Salisbury, los concreta como libros que recurren principalmente a las imágenes con el propósito de contar una historia (p.74).

Haciendo referencia a los precedentes históricos del álbum infantil del siglo XIX, Julio Casases (citado en Durán, 2009, p.202) lo concreta como un libro blanco con función de colección de autógrafos, relatos, composiciones, etc., además de estar formado por cartulinas, dispuestas a manera de marco. Es en 1995, cuando el Instituto de Estudios Catalán incluye en su diccionario de lengua catalana el álbum como una colección encuadernada impresa, en un formato grande, que incluye ilustraciones de carácter pedagógico y divulgador (Casares y Moliner, citado en Durán, 2000, p. 20).

En esta misma línea, citado en Durán 2009, Goldsmith Collage de Londres y David Lewis, consideran al álbum ilustrado como un objeto cultural en formato libro, dirigido a un público no necesariamente infantil (p. 202).

Todas estas concepciones acerca de los álbumes cambiaron cuando apareció la figura del editor, transformando así el formato de sus inicios gracias a la aparición de las bobinas del papel continuo. Además, sufrió gran diversidad topográfica convirtiendo la apariencia de sus cubiertas y vistiéndose de gala con encuadernaciones de tela. En definitiva, el libro había pasado de la manufactura artesanal a la meramente industrial.

En 1844, fue un joven alemán que tras buscar en vano un libro ilustrado para su hijo, realizó una serie de historietas plasmadas junto a sus pertinentes ilustraciones. Fueron tituladas *Der Struwwelpeter* (Pedro el descabellado) llegando a ser uno de los cuentos alemanes más exitosos. Estamos hablando del escritor Heinrich Hoffman (citado en Durán, 2009, p.204). Esta obra posee un rasgo característico de lo que conocemos hoy como álbum ilustrado: la interdependencia compositiva que crea el texto y la imagen.

Tenero (2016, p.9), establece que el concepto de álbum ilustrado es relativamente reciente. Hace 130 años, Randolph Caldecott, considerado por algunos el padre del álbum ilustrado, se propuso dar una mayor importancia a la imagen en la edición de sus relatos, comenzando un proceso de narratividad de las ilustraciones cuyo desarrollo lleva también al álbum de hoy. Maurice Sendak, en su ensayo *Caldecott & Co: Notes on Books and Pictures* (citado en Salisbury y Styles, 2014, p.16) testifica que: “La obra de Caldecott señala el comienzo del libro ilustrado moderno. Creó una ingeniosa yuxtaposición de imagen y palabra, un contrapunto que nunca se había visto antes. Las palabras se omiten,

pero la imagen habla. Las imágenes se omiten, pero las palabras hablan. En resumen, es la invención del libro ilustrado.”

Existen libros que no necesitan de la imagen para poder entender la historia, otros en los que no se necesita el texto y, por el contrario, los hay en los que la imagen sin el texto no tiene sentido, o el texto sin la imagen, como es el caso del álbum. Es por esto que las definiciones nos evocan a ver al álbum ilustrado como una relación permanente entre la imagen y el texto, y viceversa, con el fin de transmitir una historia (Herrero, 2015, p.15). En consecuencia, cuando hablamos de un álbum ilustrado no nos estamos refiriendo a un libro con ilustraciones; “todos los álbumes son libros, pero no todos los libros son álbumes” (Durán, 2000, p.53).

Por otro lado, inevitablemente relacionamos el álbum ilustrado con los libros, cuentos o historias, incluyéndolo así en un tipo de género literario. Pero también nos encontramos con afirmaciones que no lo consideran perteneciente a la literatura, puesto que lo encaminan hacia un arte meramente creativo. En cambio, autores como Dupont-Escarpit (2006, p.7) establece que es otra modalidad de relato y como tal ha de considerarse. Para poder discernir entre el álbum ilustrado y otro tipo de libros, en el álbum se encuentran los mismos elementos que en otro tipo de obras, a excepción que los ilustrados poseen características propias, tales como la proporción y la textura.

La primera hace referencia al equilibrio entre la superficie y la narración de las imágenes, siendo esta por lo menos igual a la intensidad narrativa del texto o, en la mayoría de los casos, superior. Y en segundo lugar la estructura, la cual ha de ser secuencial resultando un aspecto básico para la carga de comprensión y emoción.

En esta línea, en el álbum, la imagen y el texto se encuentran continuamente ligados: el texto completa el significado que la imagen no muestra, y la imagen esclarece lo que el texto no dice.

Dicho lo anterior, en un álbum ilustrado, tanto la imagen como el texto, son elementos esenciales para comprender lo que cuenta la historia. Debido a las imágenes, al igual que a las palabras, nos proporcionan muchos datos que debemos aprender a escuchar. Entonces, podemos afirmar de la misma forma como se menciona en el Taller de Animación a la Lectura del FCE (1995) que:

Las imágenes son un lenguaje en sí, distinto al lenguaje escrito que narran o expresan a partir de un sistema compuesto por un alfabeto visual (los elementos de la imagen) y una gramática (la forma en que estos elementos se relacionan para crear sentido (párr. 1).

Dicho lo anterior, un álbum tiene por tanto un contenido textual, en menor o mayor cantidad, pero tendrá obligatoriamente contenido gráfico. Así, Dupont-Escarpit (2006) realiza una lectura del álbum ilustrado desde varias perspectivas:

1. El plano del texto: el texto ejerce una función de hilo conductor de la historia, pudiendo ser de contenidos variados.
2. El plano de la imagen: la cual también posee multitud de abordajes: artísticos (tanto gráficos como pictóricos), literarios (la imagen cuenta la historia) o de la recepción, donde es el receptor quien lo considera una obra literaria o no.
3. El plano de las relaciones entre el texto y la imagen: algunas veces el texto al servicio de la imagen, o al revés.
4. El plano editorial: donde el formato, el material y la fabricación del libro son los aspectos que cobran importancia.

En definitiva, el libro álbum se identifica gracias a las grandes dimensiones que las imágenes ocupan en la lámina, dominando así el espacio visual. Además, se reconocen por la existencia de un diálogo significativo entre el texto y las ilustraciones, lo que puede denominarse según Hanán “una interconexión de códigos” (2007, p.92). Pero esta conexión de códigos no es suficiente dado que, debe despuntar tal dependencia que, los textos no puedan concebirse sin las imágenes, y viceversa.

Por todo lo hablado en este apartado, podemos pasar de una definición sintetizada como la de Hanán (2007, p.92): “libro donde intervienen imágenes, textos y pautas de diseño gráfico”; a una definición actualizada, donde establecemos al álbum ilustrado como un género literario, donde la ilustración y el texto van de la mano, predominando la imagen en el caso que no exista o sea escaso este último.

3.2.El texto en el álbum ilustrado

Partiendo de las aportaciones de Martín Salisbury en 2005, los álbumes, en gran medida, se inspiran en una idea simple de narración (p.74). Dicha exposición es procesada a fin de poder captar el interés, de la misma manera que la imaginación del niño, de forma

fácil y sencilla. Esta narración se encuentra compuesta por textos, los cuales pierden sentido si se leen por separado, por lo que es necesario que se rijan mediante una secuencia ordenada. En cambio, los textos no son elementos estáticos, dado que para su composición no precisan de leyes rígidas (Hanán, 2007, p.88).

Tratando otra cuestión y haciendo referencia a la relación texto-imagen del álbum ilustrado, pese a que se encuentra en continuo cuestionamiento, este necesita de la imagen, pero no necesariamente del texto. Aunque por otro lado podemos afirmar, tal y como indica Durán (2000, p.27), “Un texto sin imagen pierde fuerza y concreción”.

Por lo anterior señalamos que es la imagen quien precede al texto, quedando este último en un segundo nivel. Además, en caso de aparecer, no se encuentra especificado cuánta cantidad de texto es necesario para alcanzar una mayor comprensión de la historia.

Tal y como recoge Durán (2005, p.243), la grafía de un texto puede generar una imagen en nuestra mente que nada tenga que ver con lo que se refiere; por ejemplo, la palabra montaña, es el lector quien imagina la altitud, la forma o la constitución de esta, que posiblemente nada tenga que ver con la que se imagina el escritor. Existirán tantas montañas como mentes lectoras, de ahí la riqueza de la imaginación y la diversidad.

Al contrario que con las imágenes, las cuales poseen un lenguaje universal, el texto posee unos signos específicos a cada lengua. Por esta razón, un texto en chino o árabe sin conocer sus signos no incidiría en nuestro discurso interior (Durán, 2005, p.244). Además de tener esto en cuenta, es necesario leer cuidadosamente el texto ya que un error del lector puede hacer cambiar el significado del mensaje, de ahí también la ardua tarea de leer una historia correctamente.

Por otro lado, la lectura de un texto se encuentra marcada por los conceptos de tiempo y secuencia, (Kress, citado en Moya y Pinar, 2007, p.22) cobrando así gran importancia parámetros como el ritmo o la entonación. Estos son los que hacen que contar correctamente una historia sea más difícil de lo que parece, debido a que el ritmo de la narración es imprescindible para mantener el interés del lector (Salisbury, 2005, p.82).

3.3.La imagen en el álbum ilustrado

Los álbumes ilustrados, tal y como los conocemos hoy en día, no han comenzado a ser analizados, estudiados e investigados hasta los años ochenta (Silva-Días, 2006, p.23). Tal vez sea por esto que, bajo la denominación de álbum, encontramos diversidad de

libros tales como narraciones visuales, cuentos populares ilustrados, libros de imágenes, libros de listas, catálogos y pop-ups.

Socialmente, no hemos dado la suficiente importancia al poder de la vista, pese a encontrarnos inmersos en un universo de continuos estímulos y mensajes icónicos; es lo que Raquel Gutiérrez Sebastián denomina “iconosfera” (p.255).

En la actualidad, la imagen obtiene gran importancia para la vida cotidiana, por lo que en este tipo de recurso no va a ser menos importante, desde el inicio, a la hora de elegir un libro, hasta el final, en el momento de captar la atención de los lectores. Es así como Teresa Colomer en 2002 establece que son los elementos gráficos los que en primer lugar hacen que fijemos la atención (p.22).

Mitchell (citado en Chiuminatto Orrego, M., 2011, p.61) plantea el término “Familia de Imágenes” para distinguir entre diferentes grupos de las mismas y así poder clasificarlas en: imágenes gráficas, tales como pinturas, esculturas o diseños; imágenes ópticas, aquellas que son generadas por espejos, reflejos o diversidad de proyecciones; imágenes perceptuales, las producidas por los sentidos captando así la apariencia de los objetos; las imágenes mentales, creadas en nuestro cerebro de forma particular; y las imágenes verbales, que abarca al lenguaje figurado, las metáforas, descripciones, la grafía de la escritura y las proposiciones entendiendo estas como “un modelo de la realidad como nosotros lo imaginamos”.

Con relación a lo anterior, cabe señalar que toda ilustración es una imagen, pero no toda imagen es una ilustración (Durán, 2009, p.75). Una imagen resulta más determinante cuanto más representativa sea, haciendo que el niño, de manera paulatina, familiarice la representación con la realidad. Por este motivo, el discente desarrolla habilidades y experiencias básicas para el aprendizaje y la socialización.

Los psicólogos afirman que, justo a partir del tercer mes de vida, los infantes pueden “leer” contenidos en una imagen, activando así su imaginación y generando una respuesta emocional (García, 2003, p.98). Es por ello que en la etapa prelectora, la lectura de narraciones ilustradas es transcendental para comenzar a despertar el interés por las ilustraciones. Por esa razón, se favorece así la posibilidad de descubrir progresivamente lo atrayente y sugestivo de lo que el texto señala. De manera consiguiente, en los más pequeños, los libros son objetos destinados a una mera misión de atracción, pero a la vez alcanza el objetivo de resultar un centro de manipulación, que invita a descubrir

significados de modo placentero, al igual que el juego o cualquier otra actividad estimulante.

A la hora de exponer un álbum ilustrado frente a un grupo de niños, jóvenes o adultos, el receptor, lo primero que observa es la imagen, la cual, tras la exposición verbal, puede corroborar, ampliar o contradecir la información verbal (Moya Guijarro y Pinar Sanz, 2007, p.23). En esta línea, Jaime García Padrino en 2003, define las ilustraciones como narrativas, haciendo referencia al conjunto de las imágenes que, relacionadas entre sí, disponen escenas interpretables y descriptibles, descubriendo entonces el sentido de la narración con el paso de las páginas (p.101).

Por lo anterior, las imágenes poseen argumento, adquiriendo un sentido narrativo; es decir, conforman un conjunto de signos visuales relacionados, componiendo escenas e ilustrando acciones o situaciones enmarcadas en un contexto (García, 2003, p.99). En este momento, la ilustración gana autonomía narrativa, es un lenguaje (Durán, 2009, p.78). Para ello, los autores y/o ilustradores destinan gran relevancia a la exigencia de una lectura espacial, debido a que es necesario de un orden de las ilustraciones para ir desvelando acontecimientos. Tal es así que, como explica Teresa Colomer (2002, p.25), los ilustradores para llamar la atención del receptor acerca de algo especial lo colocan en el extremo superior derecho de la página ya que, debido al sentido de la lectura, la mirada es propensa a detenerse en ese espacio. En el mismo sentido que los personajes en un viaje, una caminata o un desplazamiento, tienden a orientarse en el sentido de la lectura, de izquierda a derecha. Por ende, los colores también son un aspecto determinante pues hacen que se les asocie a los personajes rasgos de la personalidad o emociones.

Además, el encuadramiento de estas, denominado *framing*, es un factor influyente en la creación del entorno en el que se desenvuelven los personajes narrativos. Los *frames* (marcos) proporcionan una visión limitada creando una sensación de distancia entre la imagen y el lector, mientras que la ausencia de estos, bien sea ocupando toda una página o una doble página, invita al lector a formar parte de la ilustración (Nikolajeva y Scott, citado en Moya Guijarro y Pinar Sanz, 2007, p.26). En consecuencia, las escenas carentes de marco hacen una visión más rápida y directa, resultando más estáticas aquellas que se encuentran encerradas por los mismos (Colomer, 2002, p.27).

3.4.La lectura y el álbum ilustrado en el desarrollo infantil

La literatura, desde un plano general, responde a las necesidades de los seres sociales: contar y escuchar historias, imaginar e inventarse mundos, usar la ficción como modelo de la vida o entender el mundo que nos rodea (Mata, citado en Basanta, 2010, p. 45).

Los denominados álbumes son los primeros libros, de contenido literario narrativo, que los menores pueden poseer en sus manos. Son idóneos para propiciar el inicio del acceso a las diferentes manifestaciones de la literatura infantil (García, 2003, p.100). En definitiva, tal y como también afirma García en 2003, nos abrirán la puerta de acceso a la lectura (p.101).

Los libros cumplen un papel esencial incluso antes que los menores sepan leer, puesto que se considera que hay lectura en el momento que hay comunicación (Solé, 2008 y Durán, citado en Abril Villalba, 2005, p.83). Los niños que no saben leer pueden hacerlo a través de los adultos o de otros que sí tengan adquirido la conciencia lectora, siendo entonces cuando la oralidad, fijada por las pautas narrativas, concretan la lectura visual y textual en el álbum ilustrado (Durán, 2009, p.201). De esta manera los menores no solamente escuchan, sino que pueden leer a través de la voz de los otros, tal y como asegura Kaufman en 2009 (p.28). Para ello, al igual que relata dicha autora, es necesario de la creación de un clima adecuado, del mismo modo que la elección de un tiempo y espacio igualmente propicios.

Siendo así, Manguel (citado en Abril, 2005) en su obra justifica lo siguiente:

Si ver imágenes equivale a leer, entonces se trata de una forma de lectura enormemente creativa, una lectura en la que no solo tenemos que convertir las palabras en sonidos y éstos en significados, sino convertir las imágenes en significados y éstos en relatos (p.67).

La esencia de la lectura consiste en aprender a pensar, de tal forma que el acto de leer desarrolla capacidades cognitivas, emocionales y sociales (Lozano Tomás, 2016, p.90). Y más en concreto si tratamos de álbumes ilustrados, donde la imagen además contribuye al desarrollo estético. Por ende, los libros ilustrados en apariencia son sencillos, pero entrañan gran complejidad mental, ya que requieren de un gran esfuerzo de abstracción al necesitar de la relación texto-imagen en un mismo significado.

El libro álbum además reclama a la inteligencia emocional del lector despertando todos sus sentidos y experiencias. Lo más importante no se encuentra en las páginas, sino que se encuentra en la mente del propio lector y receptor.

“Sus ilustraciones sugieren más que dicen, insinúan más que revelan” (Echevarría, 2008, p.195).

Siguiendo a Teresa Colomer (2002, p.20), un buen álbum dispone todos los elementos de un libro al servicio de la historia. Estos son como ya hemos mencionado, el texto y la ilustración, así como el formato, el fondo de la página, el color, la tipografía y/o los elementos que se disponen. En definitiva, afirma que “el álbum todo lo cuenta”; o como dice Hanán, “un álbum no tiene desperdicio, no le sobra nada” (2007, p.162).

Todo lo anterior es posible evidenciarlo desde el ámbito lúdico, que tiene que ver con el juego y el disfrute. Desde el ámbito educativo, puesto que las historias ofrecen el descubrimiento de un espacio, un tiempo, un orden y una estructura. Y, finalmente, desde el ámbito afectivo, donde mediante el libro se establece un contacto especial con el mediador, con las historias y con los personajes, siendo en muchas ocasiones un modelo personal de cada lector.

En esta etapa de infantil a la que hacemos referencia concretamente, la imagen aclara, explica y alarga el relato desarrollando la inteligencia y la sensibilidad. Solé (2008, p.29) establece que la imagen posee un enorme poder de seducción, de forma que adquiere un gran protagonismo y ofrece, a veces de manera explícita y otras insinuatamente, una visión del mundo. Debido a esto, el resultado que los libros álbumes sean casi siempre más visuales que textuales generan el “efecto fascinación”, que Gutiérrez (2016, p.256) plasma en su libro.

En este mismo camino, un buen álbum ilustrado debe narrar una historia básica mostrando imágenes completas, en colores, siendo estas muy claras y precisas. Los discentes son expertos observadores dándose cuenta, en muchas ocasiones, de cosas que los adultos no percibimos (García, citado en Abril Villalba, 2005, p. 240).

Este tipo de recurso genera unas particularidades en los discentes, las ilustraciones despiertan la curiosidad y el interés de los lectores. Las imágenes son el primer estímulo que transita por el cerebro, proporcionando la construcción del significado global de la historia que se los cuenta, preparando al propio lector para ser futuros lectores y lectoras.

En consecuencia, los álbumes enseñan a observar facilitando el desarrollo de la competencia visual (Arizpe, 2014, párr. 2). Es por esto por lo que se consideran a los álbumes propicios para los primeros lectores. Pero, aún siendo así, tienen la gran ventaja de que existen pocos libros capaces de alcanzar todas las edades lectoras como lo hacen los álbumes ilustrados (Durán, 2000, p.26), únicamente sería necesario encontrar el libro adecuado a cada edad tal y como se realiza con cualquier otro género literario.

“La buena ilustración exige un ejercicio de creación (al autor) y también de interpretación (al lector)” (Solé, 2008, p.28).

En cambio, desde otra perspectiva, Cecilia Silva-Díaz, Teresa Cohete en 2002 (citado en Gutiérrez, 2016, p.269) y Teresa Colomer (2002, p.35), instan los problemas que la crítica ha planteado sobre los libros álbumes en los primeros lectores:

1. Puede ocurrir que el texto y las ilustraciones no se encuentren orquestados, de forma que hacen que se pierda la atención.
2. La falta de acuerdo entre el texto y las ilustraciones, esto es, que las ilustraciones no creen la consistencia del mundo creado y se tenga la impresión que cambiamos de historia.
3. Las ilustraciones muestren justo los momentos de acción que el texto ya relata.
4. El texto sea redundante repitiendo lo que ya cuentan las imágenes.
5. El ilustrador genere un álbum meramente artístico sin amoldarse al texto.
6. Se destine el álbum a lectores en su fase inicial y no se tenga en cuenta la complejidad y el contenido del libro en cuestión.

Por ello, teniendo en cuenta lo anterior y poder valorar los álbumes, Ana G. Lartitegui en 2009 (citado en Gutiérrez, 2016, p.268) expone algunos principios para seleccionar álbumes interesantes:

1. Principio de adecuación al soporte: libros sencillos, adecuados a la edad, libros que posean dos lecturas...
2. Principio de revelación ficcional: historias que ostenten una trama correctamente estructurada.
3. Principio de prominencia gráfica: las imágenes han de crear un nuevo significado en el álbum.
4. Principio de síntesis verbal: el texto no ha de ser tremendamente elaborado, sino que sus palabras deben ser pocas, claras y evocadas.

5. Principio de cohesión temporal: coherencia entre los enunciados de la trama argumental y la secuencia de las imágenes al paso de las páginas.
6. Principio de relevo narrativo: diálogo entre imagen y texto fructuoso, es decir, la palabra ha de cuestionar, plantear, interrogar, proponer..., y la imagen ha de responder, confirmar...; y viceversa.
7. Principio de organización: adecuación del formato, la interacción de colores y composiciones, la paginación, la dosificación y cohesión de la información...

En definitiva, los álbumes ilustrados y la literatura en general nos enriquecen, nos proporcionan conocimientos y ejemplos para aprender, sin obviar que es necesario escoger libros adecuados, que lleguen al lector, despierten su imaginación y amplíen su criterio. Un aspecto que se encuentra facilitado gracias a la gran variedad de géneros y temáticas existentes en nuestros días.

4. Investigación

4.1. Metodología

Este trabajo tiene como propósito principal la elaboración de un proyecto de investigación sobre el álbum ilustrado en infantil.

Para comenzar el desarrollo de este trabajo, la metodología empleada en un primer momento ha sido la revisión bibliográfica. Esta primera fase se ha realizado con el fin de localizar y recuperar información relevante al tema que nos concierne, eliminando por tanto aquella que no es útil o se encuentra desfasada. En el presente, dada la gran cantidad de información, documentos y textos a la que se tienen acceso, es importante establecer unas pautas de búsqueda, para poder alcanzar el material apropiado y significativo para el desarrollo del trabajo. En primer lugar, libros físicos, así como artículos, para posteriormente incorporar capítulos y diferentes documentaciones on-line. Una vez obtenida la información, se ordena, analiza e integra elaborando así el marco teórico.

4.2. Instrumentos

A continuación, una vez introducidos en el tema en cuestión y tratando los instrumentos utilizados, se establecen una serie de objetivos que se pretenden lograr para poder así dar respuesta a la investigación. Para ello, primeramente, se diseña una encuesta que ha sido validada por tres expertos (véase anexo I). Haciendo referencia a esta, se ha desarrollado a través de un enfoque mixto, es decir, se ha utilizado tanto una metodología

cuantitativa como cualitativa. Resulta oportuno señalar que ambos enfoques son altamente informativos, especialmente si se combinan, además de tener en cuenta que, tal y como afirma Chicharro (2003, p.2), la metodología cualitativa se considera como una estrategia incompleta que necesita ser apoyada por otro tipo de estrategias. En efecto, el resultado es la construcción del conocimiento científico, permitiendo una mayor obtención de la realidad y comprensión de los fenómenos. En consecuencia, acorde a los razonamientos anteriores, se facilita la comprensión de los conocimientos teóricos y prácticos (Pereira, 2011, p.19).

Por otro lado, se ha elaborado una entrevista en profundidad destinada a varios de los docentes de la muestra anterior (anexo II). Dicha entrevista se encuentra previamente semiestructurada, dando pie a preguntas abiertas, permitiendo así una recolección de información y registro de variables inesperadas (Chicharro, 2003, p. 5). Con este método, meramente cualitativo, se puede conocer aportaciones personales procedentes de las experiencias docentes, de forma que nos proporcionan una visión individualizada de la realidad social y laboral de cada docente. En este propósito será posible establecer relaciones entre las prácticas y los significados (Merlinsky, 2006, p28).

4.3.Participantes

En un primer momento, haciendo referencia a la encuesta, se ha comenzado la interacción a partir de un marco muestral de los centros públicos, privados o concertados, escuelas de Educación Infantil y guarderías en la Comunidad Autónoma de Cantabria. Esta muestra se debe a que no es trascendental para la investigación el ámbito educativo en el que se encuentre el menor, sino la interacción que tienen o han tenido los niños con el álbum ilustrado en este caso.

Los docentes elegidos para la investigación han sido seleccionados a partir de un muestreo no probabilístico ya que no es posible tener acceso a la lista completa de los docentes que forman el marco muestral. Así todo, se ha elaborado un listado de todos los centros pertinentes de ser encuestados para solicitar su participación, siendo siempre un acto voluntario. En primer lugar, del centro a participar o no y, secundariamente, de cada docente activo.

En consecuencia, no es posible encuestar a la totalidad de los docentes de la comunidad, de forma que los resultados obtenidos del muestreo impiden la extrapolación

a la población en general, en cuanto al uso del álbum ilustrado en las aulas, pero sí nos da una idea de gran aproximación.

Tras llamar al listado obtenido de más de 200 centros de diferentes tipologías, cuento con la aportación de un total de 114 encuestas debidamente cumplimentadas.

Por otro lado, aludiendo a las entrevistas en profundidad, se ha seleccionado a seis docentes bajo los siguientes criterios: que fueran docentes activos de cualquier nivel de la etapa de Educación Infantil, que tengan como mínimo un año de experiencia y que trabajen o hayan trabajado en algún momento de la docencia con el álbum ilustrado. Asimismo, he intentado entrevistar a personas de diferentes centros con el fin de enriquecer la investigación, pues algunas pertenecen a grandes centros públicos, otros a centros de ratios más pequeñas, un centro privado, una escuela infantil y una guardería municipal.

En la siguiente tabla se presenta una relación entre la etapa educativa en la que se encuentran trabajando y los años de docencia en el cuerpo docente, siempre guardando el anonimato:

Docente	Etapa educativa	Tipo de centro	Años de experiencia
Sujeto 1	3 años	Centro público	4 años
Sujeto 2	2-3 años	Guardería pública	3 años
Sujeto 3	2 años	Centro infantil	12 años
Sujeto 4	5 años	Centro público	1 año
Sujeto 5	3 años	Centro privado	1 año
Sujeto 6	Segundo ciclo de EI	Centro público	30 años ²

Tabla 1. Relación de datos de las personas participantes en las entrevistas (1)

4.4.Procedimiento

Aludiendo a las encuestas, se han desarrollado mediante la herramienta de Formularios de Google Drive, instrumento que ha facilitado tanto la distribución como el análisis del contenido. Se ha llamado telefónicamente centro a centro para solicitar la participación en la investigación y, posteriormente, enviar los enlaces a las personas

² Todas las tablas y gráficos son de elaboración propia

encuestables mediante correo electrónico. Las encuestas, a medida que van siendo completadas, se quedan registradas en una cuenta personal y privada. De tal forma que es posible estudiar las encuestas completas por participante o todas las respuestas existentes clasificadas pregunta a pregunta, aspecto que he usado alternativamente en función a la temática a estudiar. Agregar que el mismo servicio configura las respuestas cuantitativas en forma de gráfico.

Por su parte, las entrevistas se desarrollan posteriormente de forma presencial, mediante la interacción directa con los docentes en horario no lectivo.

Cabe destacar que la confidencialidad de los datos de los participantes será respetada en todo momento. Esto incluye el compromiso de no revelar la autoría de encuestas y entrevistas garantizando la privacidad de las informaciones personales obtenidas acorde con la legislación vigente sobre Protección de Datos de Carácter Personal.

Posteriormente, se ha realizado un análisis de cada una de las encuestas y entrevistas. Este permite extraer datos de los distintos instrumentos utilizados en la investigación para ser analizados y poder construir un cuerpo teórico, así como unas conclusiones, en relación con los objetivos planteados.

4.5. Análisis de datos

Por su parte, el análisis de datos de las encuestas y de las entrevistas se ha llevado a cabo siguiendo las fases ofrecidas por Hernández Sampieri, Fernández Collado y Baptista (2007, p.289):

- Fase 1: de forma específica para las entrevistas, tras la grabación de estas con los docentes participantes en la investigación, han sido transcritas totalmente (ver anexo III). Asimismo, conviene mencionar que, para conservar el anonimato de las personas participantes, se ha seleccionado para cada una de las entrevistas un código diferente, tal y como se recoge en la tabla 2:

Código	Descripción
Sujeto 1:	Docente que realizó la entrevista en profundidad número 1. El código (página "x") indica la página en la que se encuentra la cita del ejemplo.
Sujeto 2:	Docente que realizó la entrevista en profundidad número 2. El código (página "x") indica la página en la que se encuentra la cita del ejemplo.

Sujeto 3:	Docente que realizó la entrevista en profundidad número 3. El código (página "x") indica la página en la que se encuentra la cita del ejemplo.
Sujeto 4:	Docente que realizó la entrevista en profundidad número 4. El código (página "x") indica la página en la que se encuentra la cita del ejemplo.
Sujeto 5:	Docente que realizó la entrevista en profundidad número 5. El código (página "x") indica la página en la que se encuentra la cita del ejemplo.
Sujeto 6:	Docente que realizó la entrevista en profundidad número 6. El código (página "x") indica la página en la que se encuentra la cita del ejemplo.

Tabla 2. Códigos asignados a las entrevistas participantes

Transcritas las entrevistas, se han devuelto a las personas participantes para que diesen el visto bueno a las mismas. Existe la posibilidad de realizar modificaciones en caso de que hubiesen creído pertinente.

Una vez que se ha puesto el material en formato de texto, tanto de estas como de las preguntas cualitativas de las encuestas, se ha realizado una lectura superficial de la información. A continuación, en una segunda lectura más profunda, se subrayan y anotan las ideas pertinentes, que posteriormente ayudarán, junto a la pregunta, a la selección de las categorías temáticas.

En cuanto a las encuestas con resultados cuantitativos, se ha establecido un análisis en conjunto extrayendo datos meramente numéricos de fácil interpretación con el apoyo de instrumentos gráficos.

Hay que señalar que las respuestas cualitativas relativas a las encuestas se recogen en un documento adjunto debido a la extensión que posee. Este podrá ser consultado por los investigadores del estudio y docentes pertenecientes a la comisión del tribunal evaluador.

- Fase 2: una vez seleccionados los aspectos más significativos de cada material, se ha establecido en líneas de texto (de párrafos) las unidades analizables para proceder a su codificación mediante temáticas. Especificando, la codificación consiste en proporcionar códigos a la información seleccionada. Esto genera la creación de categorías y subcategorías con relación a temas comunes, permitiendo una identificación rápida y sencilla (Hernández Sampieri et al., 2007, p.296).

- Fase 3: al determinar las temáticas, elegir sus categorías y subcategorías, se han descrito cada una de ellas. A su vez son ejemplificadas con las ideas directamente

extraídas de las encuestas y las entrevistas, principalmente de aquellas cuestiones que tienen un carácter más cualitativo.

Cuestiones	Categoría	Subcategoría
Pregunta 2: importancia de la lectura en el aula	Clima/ambientación	
	Presentación	
	Actividad previa	
	Final	
Pregunta 7: beneficios de la utilización del álbum ilustrado	Interés y gusto por la lectura	
	Desarrollo del hábito lector	
	Aprendizaje y nuevos conocimientos	
	Desarrollo de habilidades y capacidades	
Pregunta 15: ¿Considera que existen diferencias entre un dibujo y una ilustración? ¿Cuál/es?	Sí	La ilustración se encuentra por encima del dibujo
		La finalidad
	No existen diferencias	
	No lo sabe	Creencias y opiniones
		Desconocimiento

Tabla 3. División de los datos en categorías, subcategorías y códigos

- Fase 4: finalmente, el análisis de datos consiste en interpretar y discutir los resultados obtenidos, relacionándolos a su vez con el cuerpo teórico de la bibliografía consultada. Asimismo, de dicho análisis surgirán las conclusiones, al igual que las limitaciones encontradas a lo largo de la investigación.

5. Desarrollo del trabajo

Con el tiempo, los álbumes ilustrados tienen una mayor cabida en las aulas de los centros, formando parte de la rutina escolar diaria de los alumnos. Son los discentes de la primera etapa educativa quienes se sienten más atraídos por los colores e imágenes que contienen estos materiales, concibiéndose un recurso idóneo para aprovechar la diversidad de posibilidades de aprendizaje que nos ofrece. Es por ello que, a continuación, se va a reflexionar pregunta a pregunta, haciendo referencia a las aportaciones de los docentes acerca de las cuestiones que giran en torno al uso de dicho instrumento.

Pregunta 1. ¿Considera importante la lectura en el aula?

I. Análisis de resultados cualitativos

Para comenzar, aludiendo a las aportaciones de Trujillo (2011, p.1), el acto de leer es importante no solo por la información que aporta, sino que también educa, crea reflexión, análisis, esfuerzo, concentración, hace disfrutar, entretiene y atrae. Por ende, la lectura facilita la exposición del pensamiento propio, haciendo posible la capacidad de pensar, el desarrollo de las habilidades sociales, permitiendo la capacidad de mejorar las habilidades comunicativas, así como la comprensión de otras mentalidades. Además de todo esto, permite dar acceso a la exploración del universo.

En relación a esto y siguiendo la misma línea, en las entrevistas encontramos afirmaciones tales como:

“Desarrollan la creatividad del niño, la imaginación, les hacen ver las realidades, entenderlas de otra manera que no es la suya. (...) Expandir su mundo...” (Sujeto 1, página 56)

“Despierta la afición de la lectura, iniciación a la atención, desarrolla la memoria” (Sujeto 2, página 57)

“Gusto por los cuentos, el juego que puede dar a su imaginación, el aumento de vocabulario” (Sujeto 3, página 57)

II. Análisis de resultados cuantitativos



Gráfico 1. Representación de respuestas de la pregunta 1

La importancia de la lectura en el aula que conceden los docentes es reflejada en el gráfico representado por un 99%. Las respuestas manifiestan que solamente un 1% sostiene la lectura como aspecto importante, encontrándose a la altura de cualquier otro que pueda tratarse en el aula.

III. Reflexión

Aquellos que no conceden a la lectura una importancia en primera instancia en la clase realmente tampoco se encuentran obligados a ello. Así lo refleja el Real Decreto 1630/2006, de 29 de diciembre, por el que se establecen las enseñanzas mínimas del segundo ciclo de Educación Infantil donde únicamente se hace referencia a la iniciación en las habilidades lecto-escritoras.

Por otro lado, los datos nos llevan a suponer que, de forma general, los docentes son conscientes de la importancia del acto lector en sí mismo para sus alumnos, habiendo interiorizado el porqué de su práctica docente, tal y como refleja Lozano (2006, p.90) dado que permite desarrollar capacidades cognitivas, emocionales y sociales, y más aún el álbum ilustrado que contribuye al desarrollo estético.

En cambio, es en la praxis, donde se encuentran diferencias, pues cada docente adopta una metodología disímil, un aspecto a tratar en la siguiente cuestión.

Pregunta 2. ¿Sigue unos pasos específicos a la hora de presentar o comenzar la lectura de un álbum u otro recurso literario? En caso afirmativo, ¿cuáles?

I. Análisis de resultados cualitativos

De forma general, se muestra el acto de lectura en forma de asamblea o gran grupo, nunca se menciona la realización para un grupo reducido de la clase. En gran medida hacen referencia a la importancia de la preparación de un clima o ambiente tranquilo de expectación y atención que despierte a la vez que mantenga el interés por la actividad. A continuación, son la gran mayoría quienes se detienen en la explicación de las partes del libro y lo que aparece en cada una de ellas (portada, contraportada, autor, ilustrador, título, resumen...). En esta fase, una pequeña parte de la muestra hace referencia a fórmulas de inicio como “ponerse en posición de cuento: boca cerrada, manos tranquilas y orejas abiertas” o “ojos muy abiertos, oídos muy atentos y boca cerrada con cremallera y botón”, siendo más utilizadas las canciones y las retahílas respectivamente.

Siguiendo en esta fase previa a la lectura, es la generalidad también quienes realizan lluvias de ideas sobre qué va a pasar o qué les sugiere lo que ven (elaboración de hipótesis).

En comparación, se observa claramente que son menos las aportaciones relativas a indicaciones del momento final de la lectura, viendo así que se da más importancia a los pasos previos e iniciales. Algunas de las aportaciones que se recogen son preguntas y comentarios sobre lo leído, así como resúmenes. Concretamente, en una de las entrevistas podemos recoger lo siguiente: “Después de terminar de leer el cuento los preguntamos si les ha gustado o no, pero la verdad es que no reflexionamos mucho más allá considerando la edad que tienen y que no suelen reflexionar más qué les ha gustado un personaje o un dibujo o algo así” (Sujeto 1, página 75).

Por ende, cabe señalar que ninguno recoge indicaciones a llevar a cabo durante el momento de la lectura. Únicamente se hace referencia a la disposición espacial para que todos los alumnos alcancen visualmente la herramienta utilizada: “buscamos una situación cómoda, es decir, vamos a sentarnos tranquilamente, que no molestemos al vecino ni que el vecino nos moleste a nosotros (...). Y otra cosa que procuro es que más o menos todos vean bien las imágenes del cuento cuando lo estoy contando”.

II. Análisis de datos cuantitativos



Gráfico 2. Representación de respuestas de la pregunta 2

Como se observa, el 39% de los encuestados realizan actividades previas a la lectura del tipo a las que hemos comentado anteriormente. Otro 39% se centran en la presentación del material a los discentes. Después de esto, es un 10% quienes hacen referencia a la preparación del ambiente para comenzar el proceso lector.

Por otro lado, se encuentran con un 3% quienes realizan una actividad final que concluye la lectura de la historia. Para finalmente, ser de forma minoritaria (un 6%) aquellos que responden que no siguen unos pasos específicos a la hora de la lectura o que siguen otros (3%), pero no los especifican.

III. Reflexión

De esta forma se sobrentiende que, se centran en la transmisión de la historia, sin hacer referencia a lo que ocurre o va apareciendo en las ilustraciones, hasta el término de la misma. Pese a esto, existen bastantes casos que dedican tiempo a los momentos previos como la presentación del libro, tal y como hace referencnia Teresa Colomer (2002, p.39), haciendo referencia a los aspectos que aparecen en la cubierta, y a la realización de ciertas actividades.

Pregunta 3. ¿Usa o ha usado el álbum ilustrado como herramienta en el aula?

I. Análisis de resultados cuantitativos



Gráfico 3. Representación de respuestas de la pregunta 3

En cuanto a las respuestas de la utilización del álbum ilustrado como herramienta en el aula, se observa claramente que más del 85% lo emplean con frecuencia. Desde otro

punto de vista, un 14% lo usan de vez en cuando alternando con otro tipo de materiales. Finalmente, solamente es un 1% quienes mantienen que es una herramienta que no emplean o han empleado en el aula. Cabe mencionar que, los dos últimos colectivos, corresponden a encuestados que mantienen la lectura como un fin de placer y disfrute para los menores.

II. Reflexión

El álbum ilustrado es una herramienta conocida dentro de las aulas infantiles que se abre paso entre los materiales disciplinares. Se utiliza de manera cotidiana de forma que se irá haciendo un hueco entre los recursos más populares utilizados en la práctica docente. Por este motivo, se enriquecerá lúdicamente los saberes de los niños adentrándoles en los nuevos géneros literarios.

Pregunta 4. ¿Lo utiliza para profundizar sobre un tema/concepto en concreto?

I. Análisis de resultados cuantitativos

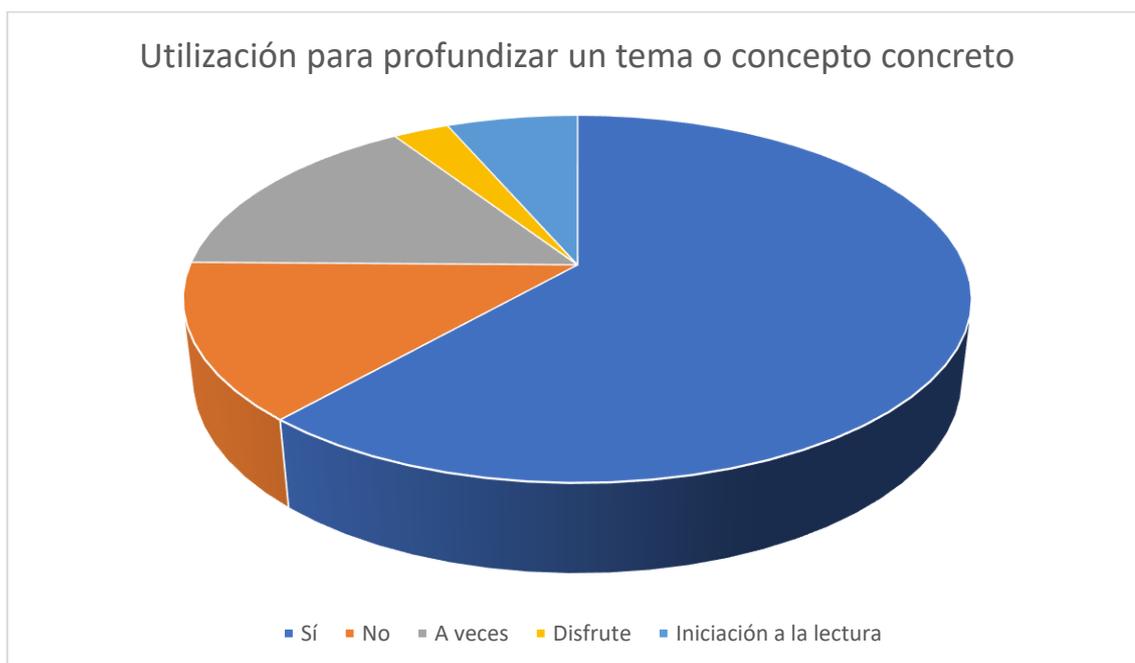


Gráfico 4. Representación de respuestas de la pregunta 4

La utilización del recurso es variada tal y como observamos gráficamente. La gran mayoría, concretamente el 61%, utiliza la herramienta para temas específicos que trataremos más adelante. En otras ocasiones, un 16%, en función de la situación que se encuentren, lo centran en un tema específico o no, pero por lo general se utiliza como mero disfrute de los discentes (3%), como ya he adelantado anteriormente. En menor

medida, representado por un 6%, se ha utilizado como un instrumento de fomento e iniciación a la lectura.

Finalmente, es un 14% quienes representan la no utilización del recurso para tratar temas o conceptos específicos en el aula. Estos hacen referencia a fines que tienen que ver con el mero disfrute de este.

II. Reflexión

La versatilidad propia del álbum ilustrado hace posible la infinidad de utilidades del recurso siendo un gran apoyo para ampliar contenidos, como elemento de placer, disfrute y diversión o como elemento motivador. Como podemos observar, posee un uso muy amplio y nos atrevemos a afirmar que nos encontramos ante una herramienta de gran potencial para la educación.

Pregunta 5. ¿Piensa que este recurso es apropiado para todo tipo de alumnado, incluso aquel que posea dificultades de aprendizaje?

I. Análisis de resultados cuantitativos

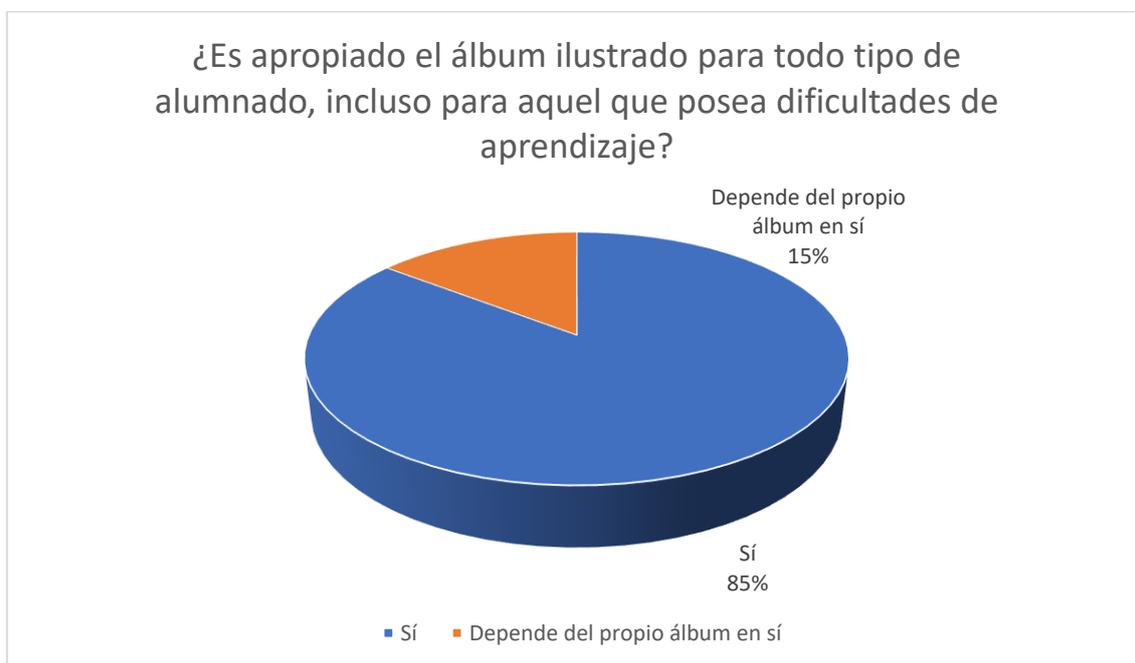


Gráfico 5. Representación de respuestas de la pregunta 5

En cuanto a la adecuación del álbum ilustrado para todo tipo de alumnado, encontramos que más del 85% está de acuerdo en que aquellos que posean dificultades no sufren diferencias en función a los beneficios de la utilización del mismo. Por otra

parte, se encuentran enfrentados a casi un 15% que opina que ello depende del propio álbum en sí, pero no del menor.

II. Reflexión

Es evidente atendiendo las aportaciones de Pomares (2016, p.3) que, se trata de una herramienta ideal para leer en pequeño grupo donde la totalidad de los menores pueden participar y colaborar significativamente a través de la lectura dialógica. Igualmente, aquellos que no poseen el dominio del idioma o tienen trastorno o retraso específico del lenguaje pueden, por ejemplo, acceder a la lectura de forma visual e ir ampliando su competencia comunicativa y lingüística de forma gradual. Además, estamos hablando de un recurso que estimula el lenguaje, el fomento del razonamiento lógico y verbal, la animación a la lectura y la compensación de las desigualdades en el aula inclusiva.

Pregunta 6. ¿Ha tratado algún tema complejo a través de un álbum ilustrado? En caso afirmativo, ¿cuál/es?

I. Análisis de resultados cualitativos

Encontramos que un docente ha hecho referencia a esta pregunta como “temas difíciles que pueden tener repercusiones negativas en el futuro de los menores”.

De manera particular, existe gran variedad de respuestas de diversa índole, de tal forma que los agrupamos temáticamente de la siguiente manera:

1. Gestión de las emociones: tristeza, alegría, empatía, miedo, enfado, las rabietas.
2. Ciencia e investigación infantil: la gestación, la prehistoria, el cuerpo humano, el ciclo del agua, las estaciones.
3. Social y político: la paz, las diferencias entre países, culturas del mundo, relaciones sociales, refugiados sirios, sensibilización hacia las diferencias, la discriminación, la diversidad y la interculturalidad.
4. El sentimiento de pérdida ante la muerte de un ser querido (el duelo).
5. Control de esfínteres.
6. Resolución de conflictos.
7. Los modelos familiares, la adopción y el sentimiento de abandono ante la separación o divorcio de los progenitores.
8. La discapacidad: el autismo, la sordera y el mutismo selectivo.

9. El yo: el autocontrol y la modulación de conductas, la autoestima y los complejos.
10. Los celos.
11. La moral sobre el bien y el mal, los valores, la ayuda y cooperación, las normas, el respeto.
12. Las mentiras.
13. La igualdad de género, la sexualidad, el abuso sexual, el maltrato.

Igualmente encontramos referencias al respecto en alguna de las entrevistas que nuestro a continuación:

“Son una herramienta muy útil para transmitir a los niños múltiples aprendizajes, valores compartidos, emociones...” (Sujeto 4, página 58)

“Son libros muy versátiles que te permiten tanto... no solo trabajar un tema en concreto sino dar pie a varios temas o conflictos” (Sujeto 5, página 59)

II. Reflexión

Tal y como hemos podido observar en la cuestión anterior, se trata de una herramienta versátil con la que es posible tratar multitud de temas transversales. Con las respuestas de los docentes podemos ver que los autores y editoriales han traspasado la línea de los temas tabúes de forma que no existen temas prohibidos en un álbum ilustrado, sino que existen formas de tratarlos.

Pregunta 7. ¿Qué beneficios puede aportar el uso de los álbumes en el aula?

I. Análisis de resultados cualitativos

En esta cuestión encontramos multitud de respuestas, pero todas similares entre sí haciendo referencia a aspectos motivacionales, de placer y disfrute, así como la diversidad de posibilidades de acción que permite.

“Sobre todo el placer que produce en los niños/as la lectura”

“El puro placer y disfrute”

“Es un buen recurso para trabajar situaciones difíciles que los niños viven en el colegio o fuera de él”

“Esterilización de sentimientos emociones conflictos internos, comprensión de la realidad, ampliación de conocimientos...”

Finalmente, al igual que en los aspectos anteriores, se encuentra coexistencia de opiniones en cuanto a la disposición de favorecer el proceso de enseñanza-aprendizaje de habilidades y capacidades de los discentes.

“Desarrollo de la imaginación y creatividad. Desarrollo lingüístico”

“Motivación hacia la lectura, aprendizaje significativo de conceptos, mejora del razonamiento, mejora de la capacidad de atención...”

“Múltiples: desarrollo de atención, ampliación vocabulario ...”

II. Reflexión

Tal y como afirma Vélez (2015, p.15), el álbum ilustrado es una herramienta atractiva, motivadora y de uso cotidiano para los discentes. Esto queda reflejado en cada una de las respuestas de los encuestados, dado que remarcan principalmente el gusto estético y el placer e interés por el acto lector, dejando de lado la utilización del mismo con el fin de desarrollar hábitos lectores. Además, como ya hemos visto con anterioridad en las actividades a realizar antes, durante y después de la lectura, considero necesario hacer referencia a la ausencia de atención hacia la ilustración, uno de los elementos más característicos de este recurso.

Dicho autor de igual forma refleja un aspecto que coincide con los docentes, y es que, a través del álbum ilustrado es posible la creación de aprendizajes significativos tanto dentro como fuera del aula. Por otro lado, aunque los docentes no hagan referencia a ello, existen multitud de ventajas en la utilización del álbum ilustrado en las aulas, como la contribución a la educación literaria, estética y plástica, entabla contacto con otros puntos culturales, posibilita la atención a la diversidad y contribuye a la construcción de una identidad personal positiva entre otros.

Pregunta 8. ¿Cuánto tiempo dedica a la lectura en el aula?

I. Análisis de resultados cualitativos

Se encuentra gran variedad de respuestas y, pese a que muchos han hecho el esfuerzo de señalar un tiempo limitado, es cierto que la mayoría de las respuestas no manifiestan un dato cuantitativo exacto.

De forma específica, los que menos tiempo dedican mantienen que realizan sesiones de lectura al menos dos veces por semana. Otros sostienen que todos los días existe un momento de lectura, bien por parte del maestro o bien desde los propios alumnos, con interacciones en el rincón de la biblioteca o en la propia biblioteca del centro. Lo que sí ha quedado claro es que se trata de un tiempo flexible, que varía en función de las necesidades e intereses del alumnado, la edad (pues cada edad posee un tiempo determinado de atención que va en aumento en consonancia a los años), la programación propuesta para la jornada, la dinámica o tema que posea el álbum o la semana o el momento en el que se encuentren. Con todo ello, es posible rescatar alguna frase literal de los encuestados que resumen lo anterior:

“No está cerrado a un tiempo sino a una necesidad”

“Está presente constantemente, no tengo un tiempo determinado”

II. Reflexión

Viendo que los docentes no se ponen de acuerdo en cuanto al tiempo necesario, cabe destacar que no es importante establecer un tiempo determinado de lectura pues este se va a ver influido por multitud de factores. En relación con ello, lo que realmente cobra importancia es el tipo de interacción que se genera entre el menor y el libro. Debemos tratar de crear interacciones de calidad independientemente de los objetivos que se propongan en cada momento.

La educación cobra la responsabilidad de promover la lectura como una herramienta necesaria para obtener conocimientos y saber desenvolverse en la sociedad. Si esta idea se promueve desde las primeras edades se creará el hábito lector en los jóvenes y adultos.

Pregunta 9. ¿Antes, durante o después de la lectura de un álbum ilustrado utiliza otros recursos didácticos para enriquecer al lector? ¿Por ejemplo?

I. Análisis de resultados cualitativos

Avanzando y centrándonos cada vez más en el momento de la lectura en sí tratamos esta pregunta. En ella podemos observar que más que recursos se centran en meras actividades o dinámicas a realizar, es por ello que citaré únicamente los recursos de los que se ha hablado ya que las actividades que puedan surgir de la utilización de un álbum ilustrado se diseñan en la siguiente pregunta.

Como recursos didácticos utilizados con el fin de enriquecer al lector se nombran el uso de las nuevas tecnologías (principalmente la pizarra digital) como fuente de información, los murales y los franelógrafos (tablero forrado de fieltro, algodón u otro tejido que permite la adherencia de figuras u objetos poco pesados que del mismo modo poseen fieltro, velcro o lija en la parte trasera) como representantes artísticos de la historia. En esta misma línea, se mencionan los títeres o marionetas utilizados para dramatizar y, en menor medida, las fichas con actividades relacionadas; todos ellos básicamente utilizados al finalizar la lectura.

“Con imágenes en grande de lo que sale en el cuento” (Sujeto 2, página 57)

Asimismo, son solamente 14 las personas que expresan que no utilizan otro tipo de recurso para enriquecer al lector. En armonía a ello, en una de las entrevistas se puede observar el, tal vez, porqué de la escasa utilización de otros recursos:

“Me parece muy importante que yo les cuente el cuento y que ellos le escuchen y no el cuento a través de la pizarra digital (...) porque sí, es el cuento contado, la escucha y la visualización del cuento contado” (Sujeto 6, página 60)

Por otro lado, existen reseñas que revelan que son los mismos álbumes ilustrados los utilizados como un recurso:

“De un álbum ilustrado puede nacer un proyecto educativo, también los podemos utilizar como apoyo o como recurso complementario” (Sujeto 4, página 58)

II. Reflexión

Existen multitud de recursos al alcance para la práctica docente. Es cierto que algunas aulas se encuentran mejor dotadas que otras, pero la utilización de recursos de manera

adecuada como apoyo al álbum ilustrado, enriquece al lector. Además, siempre cabe la posibilidad de elaborar materiales que posteriormente sirvan para otras actividades.

De esta forma es posible transmitir a los discentes el interés y la motivación por la herramienta.

Por otro lado, mencionar que aquellos que no utilizan recursos es porque se centran en el mero placer de contar la historia sin realizar tampoco actividades relacionadas.

Pregunta 10. ¿Qué actividades específicas pueden llevarse a cabo a partir de un álbum ilustrado?

I. Análisis de resultados cualitativos

En el mismo plano a la pregunta anterior, se tratan actividades específicas surgidas a partir del álbum ilustrado. Tal y como afirman Pérez, Pérez y Sánchez. (2013, p.14) existe una gran multitud de actividades que pueden hacer referencia a la historia, a la temática o simplemente como algo introductorio. Esto indica que de un recurso como un álbum ilustrado no solamente se puede hacer una lectura. Dichos autores establecen una serie de actividades que se pueden trabajar y que a su vez se encuentran reflejadas en las respuestas de los expertos:

- Orales: de forma previa a la lectura, la elaboración de hipótesis, la emisión de fórmulas de inicio o el uso de canciones de forma introductoria. Durante la lectura los docentes incitan a la realización de gestos, sonidos y entonaciones aprovechando la repetición de retahílas (si el cuento invita a ellas) así como adivinanzas. Por ende, finalmente se plantean escenarios de la historia proponiendo cambiar el final, quitar o añadir personajes, elaborar otro tipo de historia utilizando la misma base, el trabajo de textos descriptivos a partir de los personajes...

“(…) me cuenten cual ha sido su impresión sobre el cuento” (Sujeto 5, página 59)

- Memorísticas: mediante la realización de pequeños resúmenes orales y la secuenciación de situaciones en la historia.
- Compresivas: cuando más actividades son llevadas a cabo es tras la lectura a través de pequeñas asambleas o debates, que actúan principalmente como evaluación de la comprensión y expresión oral del alumnado.

- Lúdicas y artísticas: la realización de sombras chinescas, realizaciones artísticas y plásticas como la realización de dibujos libres, la reilustración del álbum, collages y murales. Por otro lado, se señalan juegos psicomotrices y dramatizaciones del propio álbum.
- De observación: mediante vídeos introductorios al álbum o la búsqueda de información (principalmente a través de soporte digital).
- Reflexivas: a través de la producción de preguntas a modo de debate para que el receptor elabore sus propias ideas y conclusiones.

“Y una vez acaba esa lectura les pido a los propios niños que sean los que lleguen a una conclusión” (Sujeto 5, página 59)

II. Reflexión

Son muchos los autores que recogen diversidad de actividades para llevar a cabo con los álbumes ilustrados, como por ejemplo Pérez et. al (2013, p. 25) quien hace mención de los debates, cuadernos o diarios del alumno/a, trabajos de investigación, murales, etc. Por otro lado, también es posible llevar a cabo actividades menos académicas dando paso al ámbito lúdico y de juego.

De nuevo, se deja constancia de la versatilidad de la herramienta, ya que es posible desarrollar actividades en torno a cualquiera de las tres áreas del currículo. A la hora de realizar actividades, es importante tener en cuenta que los contenidos se ajusten a la realidad de los menores, a su entorno y sus intereses.

Pregunta 11. ¿Cree que la lectura de imágenes es tan importante como la lectura de textos?

I. Análisis de resultados cuantitativos



Gráfico 6. Representación de respuestas de la pregunta 11

Podemos observar que la gran mayoría de maestros/as responde de forma afirmativa dando la misma importancia a ambos aspectos. Por otra parte, un 2,7% considera una lectura más importante que la otra, en este caso, la lectura de textos más importante que la lectura de imágenes.

II. Reflexión

Sabemos que la lectura de la imagen ocupa un papel fundamental al igual que la lectura del texto. Tal y como establece Goodman (1992, p.38), los discentes saben que el texto transmite la historia del libro y que existe una relación directa entre lo impreso y las ilustraciones. Como resultado, es importante la utilización de medios donde se destaquen tanto los aspectos gráficos como los aspectos discursivos implicados en el acto de lectura (León, 2006, p.127).

Pregunta 12. ¿La literatura tradicional ha olvidado al mundo de la imagen?

I. Análisis de resultados cualitativos

En el debate sobre si la literatura tradicional ha olvidado el mundo de la imagen las respuestas son dispares. Se puede observar un claro desacuerdo entre unas respuestas y otras.

En un extremo encontramos aquellos que opinan que la literatura infantil no ha olvidado el mundo de la imagen. La consideran como “un tipo de lectura diferente pero no por ello de menor categoría o importancia” cuya “manera de trabajar (...) es diferente” y que se centra sobre todo en la narración jugando “un rol menos importante (la imagen) del que se le da actualmente”. En consecuencia, la literatura tradicional “no necesita de imágenes porque son los oyentes los que dibujan en su mente los episodios que se narran”.

Por el otro lado, encontramos aquellos que sí creen que se ha olvidado del mundo de la imagen. Especifican que la literatura tradicional no “imaginaba el poder que tiene” la imagen en el tiempo presente, siendo la literatura actual “donde se han introducido otros tipos de formatos en los libros” debido a “los cambios que se han producido en el mundo de la imagen”. Significa entonces que “el ámbito de los álbumes ilustrados es más amplio y rico que nunca”.

II. Reflexión

Siguiendo las aportaciones de Cerillo (2005, p.122), los medios audiovisuales y las nuevas tecnologías han evocado a un cambio del modelo cultural, textual e imprenta. En este cambio prevalecen las imágenes y los iconos frente al texto escrito. Tal y como alude el autor, posiblemente debido al éxito de las televisiones, lo que hace que cambie la manera de percibir los mensajes y, en consecuencia, construir los significados.

Tal vez la literatura tradicional jugaba con la imaginación, ya que al leer cada lector crea su propia imagen sobre un suceso, paisaje o personaje.

Pregunta 13. ¿Cree que la lectura de imágenes contribuye al aprendizaje y al estímulo lector?

I. Análisis de resultados cuantitativos

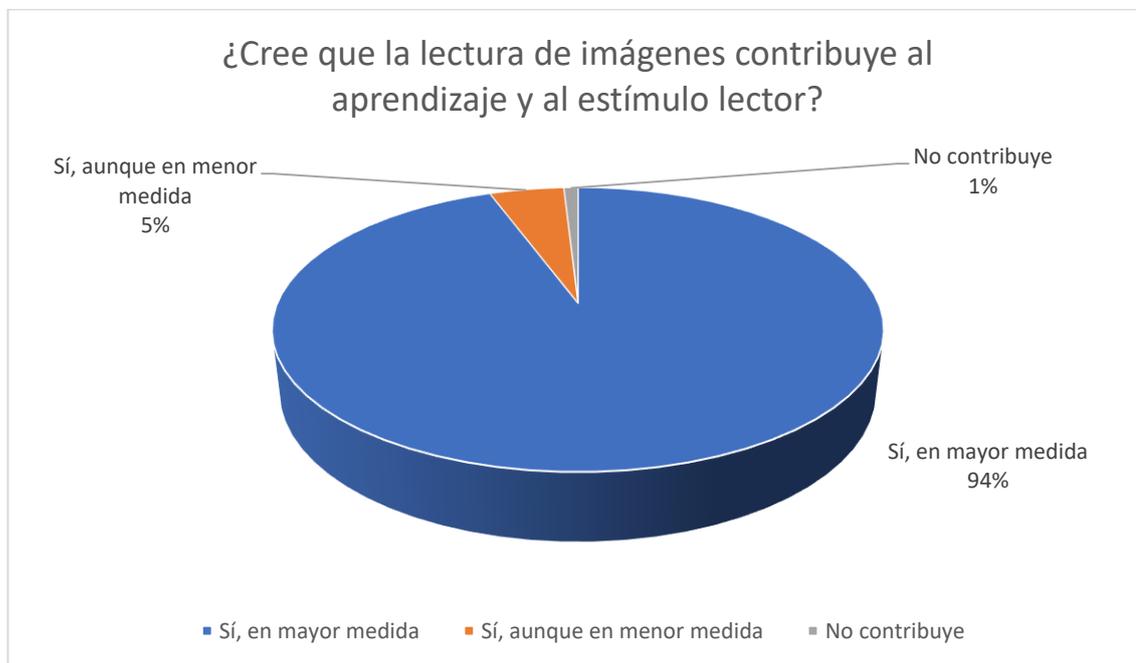


Gráfico 7. Representación de respuestas de la pregunta 13

Halladas las respuestas de forma porcentual, se puede percibir que la gran mayoría de los encuestados (el 94%) mantienen la directa relación de la lectura de imágenes con el aprendizaje lector. Por otro lado, encontramos un 5% el cual menciona que sí contribuye, pero en menor medida. Finalmente, es un 1% quien afirma que la lectura de imágenes no aporta al aprendizaje y al estímulo lector.

II. Reflexión

Ante la situación planteada, nos centramos en la importancia que se le otorga a la lectura de la imagen como contribuyente al aprendizaje y al estímulo lector. Mena-Bernal (2016, p.160) menciona que, durante años, se ha enfocado a la literatura infantil como una herramienta de aprendizaje del proceso lector y de escritura entre otros. Concretamente, la lectura de las imágenes abre las puertas para transformar la enseñanza de la lectura, fortaleciendo la comprensión lectora, debido a la forma de acceder a la lectura.

Pregunta 14. ¿Una imagen puede crear mundos, historias y significados?

I. Análisis de resultados cualitativos

En esta pregunta encontramos una total unanimidad en las respuestas. A continuación citaré alguna de ellas:

“Sí, sin duda. Desarrolla la creatividad y la imaginación”

“Sí, se abre un abanico muy amplio con ella”

“Sí, puede generar en cada uno historias y mundos diferentes”

Desde otra perspectiva, encontramos experiencias en las que la falta de veracidad de las imágenes puede acarrear pequeñas confusiones o, por el contrario como recoge Durán (2005, p.23), el texto puede generar una imagen en la mente que nada tenga que ver con la del escritor.

“Si la imagen es real, sí. Si la castañera (...) es la virgen María para el profesor de religión, tenemos un problema. Si al presentar una imagen esperamos que el alumno acierte con el vocablo que hemos puesto a la imagen, tenemos otro problema; es posible que en lugar de "vaca" me digan "jatu" y yo no entenderé a mi alumno y probablemente jamás tenga la oportunidad de saber que mi alumno tenía razón y que si fuera una vaca tendría cuernos y que la imagen que yo le he mostrado es la de una vaca sin cuernos, es decir, "una jatuca" si sabes que es hembra, porque en la imagen parece "un jatu"”

Y, por otro lado, encontramos la opinión afirmativa, considerando a la vez que una imagen puede crear mundos, historias y significados, pero en cierta medida:

“Por supuesto que sí. Es un buen recurso crear historias a partir de una o dos imágenes. Lo que ocurre es que debemos trabajar también la ausencia de imagen puesto que a veces los niños tienen demasiados estímulos visuales y nos olvidamos de otros aspectos importantes como la escucha activa y la creación de imágenes mentales”

“Sí, no cabe duda. Pero también podemos imaginar los mundos, historias y significados. Se pueden conjugar ambas cosas”

II. Reflexión

Todo lo que anteriormente hace referencia a esta pregunta queda justificada con las aportaciones de Pérez et al. (2013, p.6), donde se afirma que las imágenes de los libros proporcionan al alumnado la capacidad de crear sus mundos interiores, fomentando el desarrollo de la imaginación y la fantasía. Además de esto, el recurso permite secuenciar el aprendizaje de los contenidos, visto que permite el poder detenerse en cualquier parte de la historia y reflexionar sobre un concepto que resulte interesante.

Pregunta 15. ¿Considera que existen diferencias entre un dibujo y una ilustración? ¿Cuáles?

I. Análisis de resultados cualitativos

Respecto a las diferencias existentes, o no, entre un dibujo y una ilustración hallamos contestaciones tanto afirmativas como negativas, e incluso otras cuya pregunta les ha sembrado la duda y, por desconocimiento, no saben qué responder.

Centrándonos en las respuestas de los docentes, observamos que son los menos quienes consideran que no existen diferencias, es decir, que dibujo e ilustración hacen referencia a lo mismo. Atribuyen, por ejemplo, “No, con los dos puedes hacer historias” o “Ambas enriquecen un texto”.

Por otro lado, se encuentran aquellos que dicen no tenerlo claro pese a considerar que la ilustración es una representación más compleja que el dibujo: “Puede ser que el dibujo sea más esquemático y la ilustración tenga más detalle”, “no lo tengo claro pero una ilustración es un dibujo más cuidado” o “creo que la ilustración está más elaborada”.

Finalmente, se localizan aquellas respuestas cuyo contenido alude a la diferencia entre un concepto y otro. En primer lugar, quienes justifican la diferenciación de la ilustración por su finalidad, tal y como hemos podido constatar con las referencias de Durán (2005, p.245) anteriormente: “Una ilustración son imágenes que quieren contar algo, muestran una emoción, acompañan en muchos casos a la historia, complementándola y (...) aportando una perspectiva superior a la historia”, “la ilustración pretende contar el cuento”, o “la ilustración tiene un fin comunicativo, nos envía un mensaje determinado”. Y, en segundo lugar, se encuentran quienes basan la distinción por la condición de complejidad de la ilustración con respecto al dibujo: “La ilustración es más elaborada y tiene más valor artístico”, “la ilustración es más compleja, rica y detallada que el dibujo”,

o “la ilustración tiene un sentido más complejo y completo que un dibujo. La ilustración transmite una historia por sí misma”.

II. Reflexión

Para ser concisos describiremos el término de dibujo e ilustración. Siguiendo las aportaciones de Durán (2005, p.251) se entiende la ilustración como una imagen narrativa que constituye un lenguaje, es decir, la ilustración es un lenguaje narrativo. Y, el dibujo, es entendido como una representación temporal predominante dentro de las ilustraciones y que se encuentra impregnado de significado narrativo. Al mismo tiempo, diferencia estos términos de la imagen ya que esta pertenece al ámbito de espacio, y los libros infantiles se ubican en la encrucijada del espacio y el tiempo.

Pregunta 16. ¿Qué álbumes utiliza o ha utilizado como herramienta en el aula?

I. Análisis de respuestas cualitativas

Tras lo expuesto anteriormente, sabemos que el libro álbum es una variedad relativamente reciente que se encuentra en constante crecimiento, pero ¿cuáles encontramos en las librerías y, en efecto, en las aulas?

En esta cuestión, realizaremos un pequeño listado de aquellos álbumes ilustrados concretos que han obtenido más popularidad, tanto en las encuestas como en las entrevistas. Del mismo modo se realizará en cuanto a la alusión de determinadas editoriales y autores, puesto que son innumerables las referencias:

- Autores e ilustradores: Susanna Isern, Anthony Browne, Anna Llenas, Camino García, Rocío Bonilla, Raquel García, Eric Carle.
- Editoriales: Kalandraka, Kókinos, Alfaguara, Edelvives, Beascoa.
- Títulos: Elmer, La pequeña oruga glotona, El monstruo de colores, ¿A qué sabe la luna?, La cebra Camila, Adivina cuánto te quiero, Por cuatro esquinitas de nada, The lion and the mouse, El cazo de Lorenzo, La ovejita que vino a cenar, La vaca que puso un huevo, Pollo Pepe, El pez arcoíris, Las princesas también se tiran pedos, El topo que quería saber quién se había hecho aquello en su cabeza, Nadarín, Camuñas, Donde viven los monstruos, Cocorico, Topito terremoto, The red Book...

II. Reflexión

Es preciso señalar que los autores e ilustradores citados anteriormente son personas de prestigio dentro de la literatura. Del mismo modo, las editoriales más citadas son aquellas que más popularidad poseen dentro del público literario infantil y juvenil, bien por ser materiales de calidad o por la notoriedad que han obtenido en la sociedad.

Finalmente, se han mencionado libros que han tenido gran éxito y con ello diversos premios. Por ejemplo, *El topo que quería saber quién había hecho aquello* en su cabeza recibió el Premio Alemán de Literatura Infantil y el premio Plan Nacional de Lectura o *The lion and the mouse* que fue premiado con la Medalla Caldecott (premio anual al ilustrador estadounidense más destacado). Otros en cambio, como por ejemplo *el Pollo Pepe* es un libro que lleva vendido más de un millón de ejemplares, *El cazo de Lorenzo* que va ya por la octava edición o *La pequeña oruga glotona* por la séptima.

Pregunta 17. ¿Piensa que el álbum ilustrado puede extrapolarse a las diferentes áreas de la EI?

I. Análisis de resultados cuantitativos

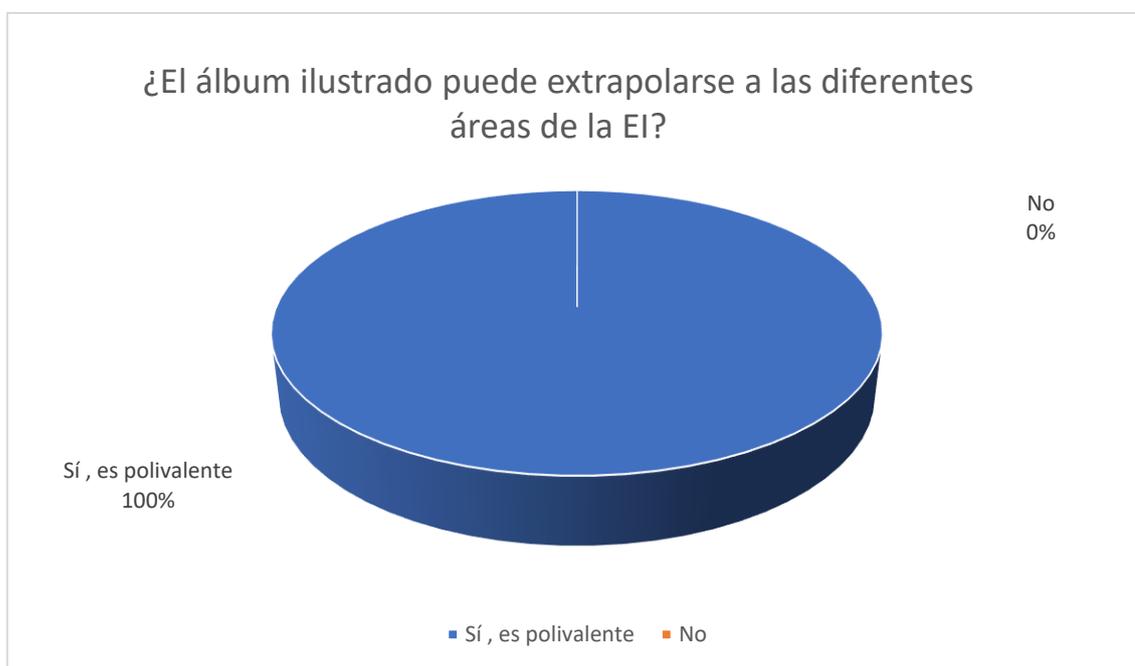


Gráfico 8. Representación de respuestas de la pregunta 17

Desde una perspectiva más amplia, damos paso a la última parte de los resultados de la investigación. Los resultados son unánimes ya que el 100% de los encuestados discurren que es un recurso polivalente.

II. Reflexión

En relación con estos resultados, Lozano (2016, p.90) explica que además de ser un recurso excelente para tratar cualquier tema, del mismo modo ofrece la posibilidad de entender el mundo, propiciando el desarrollo de capacidades básicas para el desarrollo social, emocional y académico. En definitiva, se trata de un recurso polivalente y versátil.

Pregunta 18. ¿Resulta complicado conseguir álbumes ilustrados de calidad?

I. Análisis de resultados cuantitativos

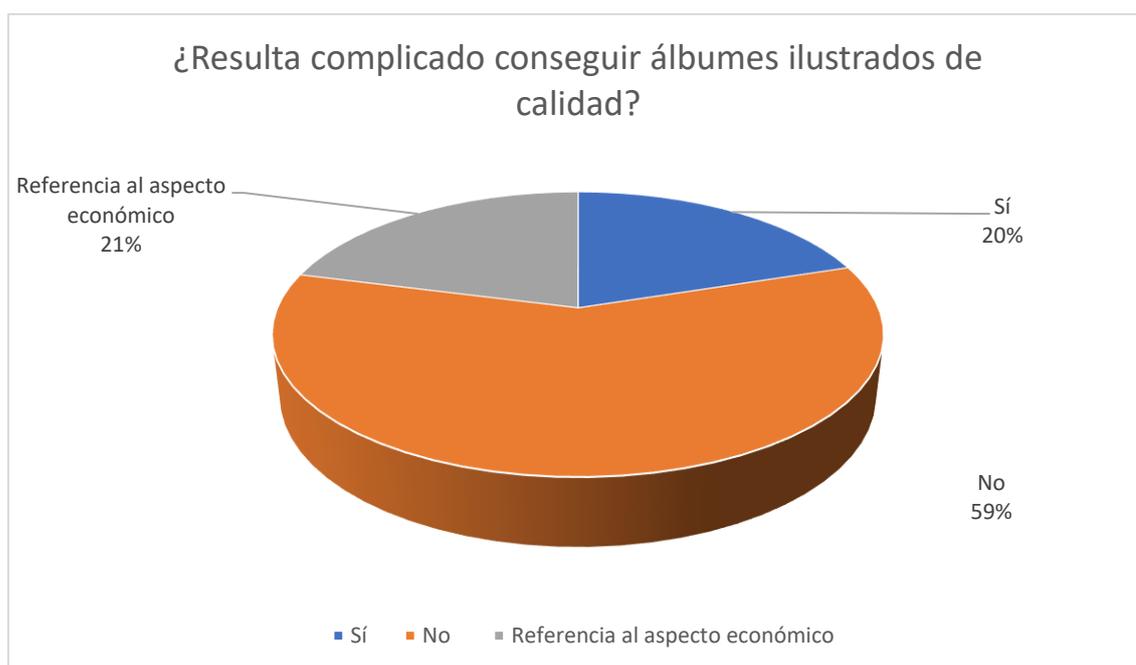


Gráfico 9. Representación de respuestas de la pregunta 18

Anteriormente hemos podido comprobar que existen multitud de libros álbum que los docentes conocen y trabajan, pero es irremediable hacerse la pregunta: ¿son de calidad?

Tal y como se puede ver representado, la mayoría establece que no es costoso encontrar este tipo de materiales, aunque sí hacen referencia a que dependen en muchos casos de las bibliotecas de los centros o de su propia búsqueda desinteresada. Para ello se encuentran (algunos) en continua formación y contacto con librerías de confianza.

Por otro lado, existe un 20% que ha contestado de forma afirmativa explicando las situaciones concretas y personales con las que se encuentran. Por ejemplo, les resulta difícil encontrar materiales de calidad en función a los objetivos que se propongan trabajar, los temas a tratar, que cumplan la característica de ser en lengua extranjera o

cuando son las propias bibliotecas de los centros que no se preocupan de este tipo de material.

Finalmente, como resultado inesperado, me he encontrado que el porcentaje restante, y no por ello minoritario, ha hecho referencia a aspectos económicos. Aquí se manifiesta que se trata de un instrumento de elevado coste económico, para los centros y para el profesorado que tenga que adquirirlo por sus propios medios cuando los primeros se desinteresan por este tipo de materiales.

II. Reflexión

En definitiva, consideramos que la literatura infantil es una fuente sumamente provechosa para enriquecer los conocimientos didácticos que directamente aportan al quehacer docente, beneficiando su evolución profesional (Holzwarth, Hall y Stucchi, 2007, p.119). En consecuencia, es posible afirmar que el álbum ilustrado enriquece la práctica docente, y de esto trata la siguiente cuestión.

Pregunta 19. ¿Crees que el álbum ilustrado puede ayudar a enriquecer la práctica docente?

I. Análisis de respuestas cualitativas

En estas líneas encontramos las opiniones de los docentes que lo califican en su praxis como un recurso excelente, útil, cercano y potente, que en muchos casos les facilita y guía el trabajo de temas u objetivos propuestos en las programaciones didácticas que anteriormente no sabían bien como poder abarcar. Dentro de este mismo colectivo encontramos aportaciones que hacen referencia a la calidad de la historia que se narra, a las palabras, o inmediatamente al uso que se permita hacer con el álbum. Por ejemplo:

“Me parece un recurso fundamental”

“Sí, es un recurso excelente”

“Sí. Lo considero un recurso indispensable no sólo en infantil, sino también en Primaria y en casa”

“Creo que es una herramienta más, pero le doy más importancia a la historia que se narre, a las palabras”

Por otro lado, se encuentran aportaciones que, sin restarles importancia, lo dotan como una herramienta complementaria de trabajo, en el mismo plano que otro tipo de recursos. Consideran que es importante variar los instrumentos para enriquecer además de ser necesarios otros estilos de aprendizaje, como por ejemplo el auditivo o el kinestésico.

“Variar siempre es enriquecedor y un buen álbum ilustrado siempre puede servir, pero nunca como único recurso”

“Sí, pero como cualquier otro recurso”

II. Reflexión

No se puede obviar que cuanto más variedad se emplee en el aula, más enriquecedora será la práctica educativa para el alumnado (Holzwarth et al., 2007, p.57). El maestro ha de desplegar toda una batería de herramientas para desarrollar al máximo las capacidades del menor, por lo que todo instrumento que se utilice con dicho fin será benefactor en su uso. Por ende, no podemos obviar la especial importancia, como ya sabemos, la correcta forma de contar la historia a causa de que un ritmo narrativo inapropiado hace perder el interés del lector (Salisbury, 2005, p.82).

Pregunta 20. ¿Utilizas otro tipo de materiales literarios? ¿Cuáles?

I. Análisis de respuestas cualitativas

En respuesta a la pregunta mencionan la utilización de periódicos, cómics, diarios, cuentos, libros de conocimiento, poesía, rimas, retahílas y adivinanzas, revistas, cartas, láminas y pictogramas, video-cuentos, enciclopedias ilustradas, teatro de guiñol, catálogos publicitarios o trabalenguas entre otros. Todos ellos pertenecen a una gran variedad de soportes y géneros que en función del proyecto o lo que se encuentren trabajando varían en su utilización, pero constatando que los álbumes ilustrados son el recurso por excelencia que utilizan para los más pequeños.

“Utilizo otros soportes como periódicos, revistas, cartas, libros de arte, de naturaleza... aunque esto no es considerado material literario”

“Cuentos tradicionales, poesía, cuentos narrados...”

“Los álbumes ilustrados son el recurso que utilizamos por excelencia, pero también usamos poesías, pequeñas obras dramatizadas o simplemente libros que no podrían

considerarse álbumes ilustrados pero que aportan reflexiones muy interesantes al grupo, como algunas fábulas”

“Por supuesto: biografías, leyendas, relatos cortos, poesías, guiones teatrales...”

II. Reflexión

Para concluir, la literatura es una fuente inagotable para trabajar en el aula, por lo que todo tipo de textos poseen un gran potencial de aprendizajes para el alumnado. Esto es gracias al carácter universal de los temas que abarcan, su autenticidad, la ejemplificación cultural de la lengua en la que se encuentren narrados y a la riqueza lingüística que presentan (Olausson, 2014, p.8).

Pregunta 1 de la entrevista. ¿Qué formación literaria posee?

I. Análisis de resultados cualitativos

Como hemos podido comprobar en anteriores cuestiones, existen multitud de publicaciones literarias, lo que produce dificultades para discernir cuáles contribuyen a la conformación de la narrativa infantil actual. Ante esa diversidad, son necesarias miradas críticas para la selección de materiales de calidad. Para ello analizaremos las aportaciones docentes sobre la formación literaria que ostentan gracias a las interacciones de las entrevistas:

“Formación de la universidad cuando estudié Educación Infantil (...). Y luego de cursos de formación docente, del CEP, no he hecho ninguno, sí sé que los sacan, pero no me he apuntado a ninguno” (Sujeto 1, página 56)

“Mi formación es la que imparten en el ciclo de grado superior” (Sujeto 2, página 57)

“Cursos cortos relacionados con animación a la lectura y la formación recibida durante la carrera de magisterio” (Sujeto 3, página 57)

“La formación universitaria” (Sujeto 4, página 58)

“Formación literaria propia a la carrera universitaria de magisterio de educación infantil” (Sujeto 5, página 58)

“La de mi carrera como maestra de educación infantil y primaria y algún curso de formación que he ido haciendo a lo largo de mi vida laboral. Y también la experiencia

que me ha dado conocer bastantes cuentos en treinta años de trabajo que llevo” (Sujeto 6, página 59)

II. Reflexión

En los marcos de las observaciones anteriores y en consonancia al artículo de De Lella (1999, párr.4), tradicionalmente la formación docente se le ha otorgado a la propia formación inicial, pero la modelación de las prácticas, del pensamiento y de la instrumentación de acciones técnico-profesionales han hecho del maestro del siglo XXI un formador de personas, de ciudadanos. Fruto de ello, aparte de la formación inicial, imprescindible entre otras cosas, también ha de coexistir una formación continua que constituya un proceso de permanente adquisición, estructuración y reestructuración de conocimientos, habilidades y valores; aspecto que no vemos reflejado en las experiencias docentes contribuyentes a esta investigación.

Es evidente entonces que el conjunto de cualidades que forma el quehacer docente ha de manifestarse como una forma de concebir y vivir la actividad: una obligación moral (el compromiso ético con la profesión), el compromiso con la comunidad (la educación es una ocupación social por lo que ha de sentirse responsable ante la sociedad) y la competencia profesional (dominio de conocimientos, habilidades y técnicas).

Ultimando dicho apartado, para dejar paso a las conclusiones finales que este extenso análisis de datos ha generado, debemos hacer referencia a la diversidad de instituciones que realizan cursos formativos para el profesorado. Igualmente, el CEP (Centro de profesorado) persigue el objetivo de la formación permanente del profesorado en colaboración con la Consejería de Educación, Cultura y Deporte de Cantabria.

6. Conclusiones

En primer lugar, haciendo referencia al primer objetivo, hemos realizando una lectura de diversos documentos para la elaboración del marco teórico, así como para la contextualización de la investigación en general. Es por esto por lo que cumplimos con el objetivo revisando la bibliografía referente al tema que nos concierne.

A lo largo del desarrollo de este documento hemos conocido los diferentes usos que podemos encontrar del álbum ilustrado en las aulas, desde la interacción por mero disfrute hasta la adquisición de nuevos conocimientos o el trabajo de temas controvertidos. De esta manera, hemos logrado el segundo de los objetivos.

En segundo lugar, haciendo referencia al tercer objetivo logrado, debemos mencionar que prácticamente todas las informaciones que se han recibido, tanto de encuestas como de entrevistas, se encuentran en la misma línea. En ello cobra especial interés lo que definimos como convertir un lugar en un escenario propicio, es decir, otorgar la importancia a la creación de un clima o ambiente especial dispuesto para la lectura. Del mismo modo es necesaria la elección de un tiempo y espacio también adecuado. Además, hemos podido conocer la interacción previa al uso de la herramienta. De este modo realizan presentaciones entre el libro y los destinatarios de la historia, haciendo referencia principalmente a aspectos como la portada y la contraportada.

En esta misma perspectiva encontramos que no existen interacciones durante la lectura, lo que puede relacionarse con el modo más habitual, natural, cómodo y simple de lectura: la omnisciencia. Únicamente podemos hacer referencia a la imitación de voces y gestos que el narrador adopta al evocar la voz de los personajes. Finalmente, son las conclusiones y resúmenes a modo de debate lo que se lleva a cabo al terminar la lectura, como una de las propuestas de evaluación.

Por su parte, cumpliendo con el cuarto objetivo y averiguando diferentes opiniones y creencias de los expertos, podemos afirmar que los beneficios del libro son incalculables para los discentes. Todos los docentes participantes en esta investigación consideran importante la lectura en el aula, pues permite desarrollar diversas capacidades en los menores. Y es por esto por lo que utilizan o, en alguna ocasión, han utilizado el álbum ilustrado. Concretando en sus usos, hemos podido observar que se establecen dos grupos claramente diferenciados: aquellos cuyo fin es el mero placer y disfrute de los menores y, otros que, al contrario, lo centran para tratar temas que consideran más específicos y controvertidos.

Por otro lado, con las opiniones de los profesionales es posible constatar que el álbum ilustrado es particularmente útil en la etapa de Educación Infantil. Estamos hablando de un recurso de iniciación y fomento a la lectura, pero especialmente porque antes de leer observamos, haciendo que el niño se familiarice con la realidad a través de la representación. Esto quiere decir que antes que el niño prelector desarrolle sus habilidades lectoras, capacitará a su disposición lectora a través de imágenes e ilustraciones.

Finalmente, en cuanto al quinto y último de los objetivos propuestos, hemos averiguado algunas de las actividades que realizan con el trabajo del álbum ilustrado.

Entre otras podemos destacar la elaboración de hipótesis a partir de los elementos gráficos que aparecen en la cubierta de los libros, fichas o canciones. De la misma forma, utilizan esporádicamente otro tipo de recursos de apoyo como murales, las nuevas tecnologías y los franelógrafos.

En definitiva, con el desarrollo del trabajo se ha pretendido mostrar una amplia panorámica sobre el álbum ilustrado, la importancia y versatilidad que, a nuestro entender y al de los docentes participantes en esta investigación poseen, pues es la única aportación literaria original de la literatura infantil. Se trata de una herramienta que fácilmente podemos tener presente en las aulas y que ha de convertirse en nuestro gran aliado, presentándolo como un medio excepcionalmente poderoso para la transmisión de cultura y la formación en valores.

Con todo lo anterior, puedo afirmar que he cumplido con los objetivos propuestos pues he conseguido multitud de aportaciones de docentes las cuales han permitido enmarcar al álbum ilustrado en las aulas de Educación Infantil de Cantabria.

Por otro lado, y junto con la fuerza que posee la imagen, una de las características del álbum es que no demanda la construcción de un mundo ficticio solamente a partir de las palabras, sino también de las ilustraciones. Por lo tanto, el alumnado trabaja la lectura del texto y la interpretación de imágenes, pues un álbum no es solo texto o palabra, sino que propone un proceso de alfabetización visual. Un proceso que es complementario al conocimiento de las letras, aspecto que acontece de forma continuada en la vida diaria y en la actividad cotidiana.

Ante la situación planteada y haciendo concretamente referencia al mundo de la imagen, con la lectura de ilustraciones educaremos la mirada hacia el lenguaje artístico y comunicativo que poseen. Estas cualidades junto a elementos como los colores, las formas, los personajes o los espacios nos ayudarán a inducir el interés por la narración, elementos que incluso para el público adulto son atractivos. Estas han de responder al deseo de exploración y actuación que tiene el niño, un mundo impregnado de emociones y sensaciones. Por ello, la ilustración en la obra literaria no queda en un segundo plano.

Por las consideraciones anteriores, a continuación, se llevará a cabo un ejercicio de reflexión sobre lo adquirido tras la realización de este trabajo. En primer lugar, considero que dejar de lado las posibilidades educativas adheridas a este material conlleva la pérdida

de oportunidades de formar con otro tipo de lenguajes, renunciar a la variedad instrumental y al enriquecimiento.

¿Qué mejor edad? Debemos aprovechar las primeras edades y transmitir que los libros no son objetos de estanterías, sino que los libros cobran vida, tienen voz y sentido. Hacer lo que esté en nuestras manos para que la lectura sea una actividad divertida y placentera a la vez que, trascendentalmente, construye una sociedad lectora competente.

Es frecuente que los niños más pequeños sientan curiosidad por los libros y pidan con gran entusiasmo que se los lean si tienen la oportunidad de tener un libro entre sus manos. Existen menores que tienen la ocasión de escuchar de sus familiares un cuento por la noche o la experiencia de ver a algún familiar leyendo el diario o una novela. En cambio, no todos pueden ser partícipes de estas experiencias, existen familias que no pueden o, directamente, no ofrecen este tipo de interacciones. En muchos casos, el escenario de la educación formal es el espacio donde se pueden crear estas interacciones e iniciarse o continuar en su andadura como lectores.

La institución educativa tiene por lo tanto la posibilidad de generar momentos de lectura donde poder despertar el interés por leer, bien sea por disfrute, para informarse o para aprender. Para ello es necesario que nosotros como docentes, responsables y comprometidos con nuestra tarea, dotemos a la literatura de la importancia que merece, no preocupándonos por transmitir grandes cantidades de saber, sino por saber ofrecer herramientas para la búsqueda de nuevos conocimientos. En este contexto, debemos asumir el compromiso de mediar entre los discentes y los libros, así como saber desempeñar la función de guía literario y educador artístico. Los docentes jugamos este papel en las vidas de nuestros alumnos.

Los límites de este trabajo no permiten establecer conclusiones decisivas, pero se puede decir que la utilización del libro álbum favorece el desarrollo de diversos ámbitos de la persona, es decir, favorece su desarrollo integral. En este sentido, es necesario promover el desarrollo de currículos integradores que satisfagan así las necesidades de nuestra sociedad.

Para todo ello, como hemos podido ver a lo largo del proyecto, es imprescindible poseer una formación permanente para conocer ampliamente la literatura infantil y saber decidir cuáles del extenso mercado son los libros más apropiados, tanto para los alumnos como para el momento en el que nos encontremos. Por ende, educar el criterio del docente

no solo implica investigar y dominar el campo teórico, conlleva un bagaje donde la praxis y la toma de decisiones en el aula forman parte de ello. Y sobra decir que debemos actuar como ejemplo pues inevitablemente somos personas de referencia.

Finalizando, mencionar que este trabajo ha supuesto para un gran aprendizaje a nivel personal y profesional pese a que en ocasiones entren ganas de tirar la toalla al recibir constantes negativas, llamada tras llamada a los diferentes centros, o incluso contestaciones que te preguntan ¿eres maestro? Ciertamente es que estos escenarios son los que menos representa mi hacer y se ven eclipsados por los ánimos de docentes que no conoces, pero telefónicamente te apoyan y valoran el trabajo que realizas, así como los de mi tutora.

7. Bibliografía y webgrafía

Abril Villalba, M. (2005). *Lectura y literatura infantil y juvenil: claves*. Málaga: Aljibe.

Arizpe, E. (2014). *Imágenes que invitan a pensar: el “libro álbum sin palabras” y la respuesta lectora. Reflexiones Marginales*. Recuperado el 18 de febrero de 2018, desde <http://reflexionesmarginales.com/3.0/22-imagenesque-invitan-a-pensar-el-libro-album-sin-palabras-y-la-respuesta-lectora/>

Basanta Reyes, A. (2010). *La lectura*. Madrid: Catarata.

Cerillo, P. C. (2005). “Los nuevos lectores; la formación del lector literario” en *Literatura infantil y educación literaria*. Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha, pp. 133-152.

Chicharro, M. (2003). La perspectiva cualitativa en la investigación social: la entrevista en profundidad. *Enlaces*, 0(8). Recuperado el 31 de marzo de 2017 de <http://www.cesfelipesecondo.com/revista/Articulos2003/Articulo7.pdf>

Chiuminatto Orrego, M. (2011). Relaciones texto-imagen en el libro álbum. *Universum*, 1, 59-77.

Colomer, T. (2002). (ed). *Siete llaves para valorar las historias infantiles*. Salamanca. Fundación Germán Sánchez Ruipérez.

De Lella, C. (1999). *Modelos y tendencias de la formación docente*. Consultado el 18 de mayo de 2018 desde <http://www.oei.es/historico/cayetano.htm>

- Dupont-Escarpit, D. (2006). Leer un álbum ¡es fácil! *Peonza: Revista de literatura infantil y juvenil*, (75), 7-22.
- Durán, T. (2000). “¿Qué es un álbum?” en *¡Hay que ver! Una aproximación al álbum ilustrado*. Salamanca. Fundación Germán Sánchez Ruipérez, pp.13-61.
- Durán, T. (2005). Ilustración, comunicación, aprendizaje. *Revista de educación*, 1, 239-253.
- Durán, T. (2009). *Álbumes y otras lecturas. Análisis de libros infantiles*. Barcelona. Octaedro.
- Echevarría Arce, E. y Nieto Gallego, A. (2008). “El álbum ilustrado” en *Leer la Interculturalidad. Una propuesta didáctica para la ESO desde la narrativa, el álbum y el teatro*. Consejería de Educación del Gobierno de Cantabria, 192-198.
- García Padrino, J. (2003). *La comunicación literaria en las primeras edades*. Madrid. Ministerio de Educación, Cultura y Deporte.
- Goodman, Y. M. (1992). Las raíces de la alfabetización. *Infancia y aprendizaje*, 15(58), 29-42.
- Gutiérrez Sebastián, R. (2016). *Manual de literatura infantil y educación literaria*. Universidad de Cantabria.
- Hanán Díaz, F. (2007). “Leer y mirar el libro álbum: ¿un género en construcción?” en *Leer y mirar el libro álbum: un género en construcción*. Catalejo, 87-119.
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C. y Baptista, P. (2007). *Fundamentos de metodología de la investigación*. Madrid: McGraw-Hill Interamericana de España.
- Herrero Felip, I. (2015). *Educación la mirada en género: el álbum en la formación inicial de maestras y maestros y su implementación en la escuela*. Universidad Jaume I de Castellón, Castellón.
- Holzwarth, M., Hall, B., y Stucchi, A. (2007). *Los docentes como mediadores de lectura*. La Plata: Dirección General de Cultura y Educación de la provincia de Buenos Aires.
- Kaufman, A. M. (2009). *Leer y escribir: el día a día en las aulas*. Buenos Aires. Aique.
- León Muñoz, S. (2006). Narrativas orales y lectura de imágenes en niños pre-escolares. *Pensamiento psicológico*, 2(7).

- Lozano Tomás, M. (2016). El álbum ilustrado. Las ilustraciones como elemento de construcción de significados. *PublicacionesDidácticas*, 71(1), 89-95.
- Mena-Bernal Rosales, I. (2016). Álbum ilustrado y trabajo cooperativo: las percepciones en Educación Infantil. *EA, Escuela abierta: revista de Investigación Educativa*, (19), 159-176.
- Merlinsky, G. (2006). La entrevista como forma de conocimiento y como texto negociado: notas para una pedagogía de la investigación. *Cinta de moebio*, (27).
- Moya Guijarro, A. J. y Pinar Sanz, M. J. (2007). La interacción texto/imagen en el cuento ilustrado. Un análisis multimodal. *OCNOS*, 3, 21-38.
- Olausson, S. (2014). *Los textos literarios, un recurso didáctico en el aula de español. Un estudio sobre el uso de los textos literarios en la escuela secundaria en Västmanland*. Recuperado el 18 de mayo de 2018, desde <https://www.diva-portal.org/smash/get/diva2:881206/FULLTEXT01.pdf>
- Pereira Pérez, Z. (2011). Los diseños de método mixto en la investigación en educación: Una experiencia concreta. *Revista Electrónica Educare*, 15(1), 15-29.
- Pérez Molina, D., Pérez Molina, A.I. y Sánchez Serra, R. (2013). *3c Empresa: investigación y pensamiento crítico*, 2(4). Recuperado el 15 de mayo de 2018, desde <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/4817922.pdf>
- Pomares Puig, P. (2016) Álbumes ilustrados, libros de imágenes y cómic silente para estimular el lenguaje. En Tortosa Ybáñez, M. R.; Grau Company, S.; Álvarez y Teruel, J. D. (2016) (coords.). *XIV Jornadas de Redes de Investigación en Docencia Universitaria. Investigación, innovación y enseñanza universitaria: enfoques pluridisciplinares*. Alicante, Universidad de Alicante, 1037-1050. Recuperado el 21 de mayo de 2018, desde <http://rua.ua.es/dspace/handle/10045/59093>
- Salisbury, M. (2005). *Ilustración de libros para niños*. Barcelona. Acanto, 74-93.
- Salisbury, M. y Styles, M. (2014). *El arte de ilustrar libros infantiles*. Barcelona: Blume.
- Silva- Díaz, C (2006). La función de la imagen en el álbum. *Peonza: Revista de literatura infantil y juvenil*, (75), 23-33.

Solé, I. (2008). *Leer sin saber leer. Guía de recursos para trabajar la lectura en las primeras edades*. Salamanca: Fundación Germán Sánchez Ruipérez, 11-51.

Taller de Animación a la Lectura del FCE (1995). *Cómo acercarse a un libro de imágenes. Espacios para la lectura*, 1. Recuperado el 18 de febrero de 2018, desde <http://fondoninosyjovenes.tumblr.com/>

Tenero Lora, A. M. (2016). *Aprender a ver: el álbum ilustrado como recurso de iniciación a la lectura*. Universidad de Sevilla, Sevilla.

Trujillo, A. M. (2011, septiembre). La importancia de la lectura desde la infancia. *Temas para la educación*, 16. Recuperado el 11 del mayo de 2018, desde <https://www.feandalucia.ccoo.es/docu/p5sd8644.pdf>

Vélez Sánchez, E. (2015). *El libro ilustrado como herramienta para fomentar la creatividad*.

Anexos

Anexo I. Encuesta

Sr./Sra. director/a,

Soy Noelia Fernández Gutiérrez, alumna del Máster en Investigación e Innovación en Contextos Educativos de la Universidad de Cantabria. Actualmente me encuentro realizando el trabajo fin de máster acerca de los Álbumes Ilustrados en la etapa de Educación Infantil, trabajo dirigido por Raquel Gutiérrez Sebastián. Debido a ello estoy realizando una encuesta a docentes de esta etapa educativa acerca de dicha herramienta y su uso en las aulas. Agradecería vuestra colaboración.

Gracias

1. ¿Considera importante la lectura en el aula?
 - Sí es importante
 - No lo es
 - Como cualquier otro recurso didáctico
2. ¿Sigue unos pasos específicos a la hora de presentar o comenzar la lectura de un álbum u otro recurso literario? En caso afirmativo, ¿cuáles?
3. ¿Usa o ha usado el álbum ilustrado como herramienta en el aula?
 - Sí, a menudo
 - Sí, de vez en cuando
 - No
4. ¿Lo utiliza para profundizar sobre un tema/concepto en concreto?
 - Sí
 - No
 - Otros: _____
5. ¿Piensa que este recurso es apropiado para todo tipo de alumnado, incluso para aquel que posea dificultades de aprendizaje?
 - Sí
 - No
 - Depende del propio álbum en sí
6. ¿Ha tratado algún tema complejo a través de un álbum ilustrado? En caso afirmativo, ¿cuál/es?
7. ¿Qué beneficios puede aportar el uso de los álbumes en el aula?
8. ¿Cuánto tiempo dedica a la lectura en el aula?

9. ¿Antes, durante o después de la lectura de un álbum ilustrado utiliza otros recursos didácticos para enriquecer al lector? ¿Por ejemplo?
10. ¿Qué actividades específicas pueden llevarse a cabo a partir de un álbum ilustrado?
11. ¿Cree que la lectura de imágenes es tan importante como la lectura de textos?
 - Sí
 - No
12. ¿La literatura tradicional ha olvidado al mundo de la imagen?
13. ¿Cree que la lectura de imágenes contribuye al aprendizaje y al estímulo lector?
 - Sí, en mayor medida
 - Sí, aunque en menor medida
 - No contribuye
14. ¿Una imagen puede crear mundos, historias y significados?
15. ¿Considera que existen diferencias entre un dibujo y una ilustración? ¿Cuál/es?
16. ¿Qué álbumes utiliza o ha utilizado como herramienta en el aula?
17. ¿Piensa que el álbum ilustrado puede extrapolarse a las diferentes áreas de la EI?
 - Sí, es un recurso polivalente
 - No
18. ¿Resulta complicado conseguir álbumes ilustrados de calidad?
19. ¿Crees que el álbum ilustrado puede ayudar a enriquecer la práctica docente?
20. ¿Utilizas otro tipo de materiales literarios? ¿Cuáles?

Anexo II. Preguntas de la entrevista

1. ¿Qué formación literaria posee?
2. ¿Qué álbum/es en concreto ha utilizado?
3. ¿Qué importancia pedagógica concede a este recurso literario?
4. ¿Cómo lo trabaja en el aula con su grupo-clase?

Anexo III. Transcripción de las entrevistas

TRANSCRIPCIÓN DE LA ENTREVISTA 1

Docente: Sujeto 1	Etapas educativas: 3 años	Años de experiencia: 4
Fecha: 11/04/18	Duración: 2,15 minutos	

1. ¿Qué formación literaria posee?

Formación de la universidad cuando estudié Educación Infantil que teníamos dos asignaturas: una de literatura y otra de literatura infantil. Una de ellas era más de álbumes ilustrados, pero fue una asignatura muy corta y con escasa formación la verdad. Y luego de cursos de formación docente, del CEP, no he hecho ninguno, sí se que los sacan, pero no me he apuntado a ninguno.

2. ¿Qué álbum/es en concreto ha utilizado?

En el aula utilizamos muchos, pero... cientos. Pero bueno, aquí tengo conmigo a “Nadarín”, “El caso de Lorenzo”, “Monstruosa sorpresa”, “El monstruo de colores”, “El monstruo rosa”, “La cebra Camila”, “El topo que quería saber quién se había hecho aquello en su cabeza” ... entre muchos otros.

3. ¿Qué importancia pedagógica concede a este recurso literario?

Yo creo que es importante, pero como todos los tipos de textos que se pueden trabajar en el aula. Son importantes porque desarrollan la creatividad del niño, la imaginación, les hacen ver las realidades, entenderlas de otra manera que no es la suya. Disfrutar con la lectura, expandir su mundo... son muchas cosas.

4. ¿Cómo lo trabaja en el aula con su grupo-clase?

Solemos poner una canción poesía para introducir el cuento, luego le leemos el título, el autor y el ilustrador, remarcando quién lo ha escrito y quién lo ha ilustrado, y luego ya pasamos a leer el cuento, pero mostrándole. Leemos una hoja, le enseñamos el dibujo para que todos puedan verle... y así con todas las hojas. Después de terminar de leer el cuento los preguntamos si les ha gustado o no pero la verdad es que no reflexionamos mucho más allá considerando la edad que tienen y que no suelen reflexionar más que les ha gustado un personaje o un dibujo o algo así.

TRANSCRIPCIÓN DE LA ENTREVISTA 2

Docente: Sujeto 2	Etapas educativas: 2-3 años	Años de experiencia: 3
Fecha: 12/04/18	Duración: 0,52 minutos	

1. ¿Qué formación literaria posee?

Mi formación es la que imparten en el ciclo de grado superior.

2. ¿Qué álbum/es en concreto ha utilizado?

Pues de la editorial Kalandraka me gustan mucho y para los niños de 2-3 años funcionan muy bien. En particular hemos utilizado el cuento de “Cocodrilo” y el de “Pajarita de papel”.

3. ¿Qué importancia pedagógica concede a este recurso literario?

Despierta la afición de la lectura, iniciación a la atención, desarrolla la memoria y el aprendizaje de los colores (el del cocodrilo).

4. ¿Cómo lo trabaja en el aula con su grupo-clase?

Con imágenes en grande de lo que sale en el cuento y con canciones con gestos.

TRANSCRIPCIÓN DE LA ENTREVISTA 3

Docente: Sujeto 3	Etapas educativas: 2 años	Años de experiencia: 12
Fecha: 12/04/18	Duración: 0,50 minutos	

1. ¿Qué formación literaria posee?

Cursos cortos relacionados con animación a la lectura y la formación recibida durante la carrera de magisterio.

2. ¿Qué álbum/es en concreto ha utilizado?

“¿A qué sabe la luna?”, “¿De qué color son los besos?”, “Elmer”, “Rosa caramelo”.

3. ¿Qué importancia pedagógica concede a este recurso literario?

La importancia para mí en primer lugar es el gusto por los cuentos, el juego que puede dar a su imaginación, el aumento de vocabulario, el momento mágico que se crea cuando escuchan un cuento.

4. ¿Cómo lo trabaja en el aula con su grupo-clase?

Lectura de cuentos, vamos a la biblioteca del colegio y elijen ellos cuentos, préstamos para llevárselos a casa.

TRANSCRIPCIÓN DE LA ENTREVISTA 4

Docente: Sujeto 4	Etapas educativas: 5 años	Años de experiencia: 1
Fecha: 16/04/18	Duración: 1,34 minutos	

1. ¿Qué formación literaria posee?

La formación universitaria.

2. ¿Qué álbum/es en concreto ha utilizado?

“El buen lobito”, El de Frida Kahlo, “Adivina cuánto te quiero”, “El monstruo de los colores”, “¿Hay algo más aburrido que una princesa rosa?”, “El pez arcoíris”, “Camuñas” ... y más.

3. ¿Qué importancia pedagógica concede a este recurso literario?

Creo que los cuentos o álbumes ilustrados son un recurso imprescindible en el aula, principalmente porque son una herramienta muy útil para transmitir a los niños múltiples aprendizajes, valores compartidos, emociones...

4. ¿Cómo lo trabaja en el aula con su grupo-clase?

De un álbum ilustrado puede nacer un proyecto educativo, también los podemos utilizar como apoyo o como recurso complementario, para trabajar aspectos del lenguaje, la oralidad y la escucha activa, para realizar préstamos de libros en el aula y fomentar la lectura en el ámbito familiar...

TRANSCRIPCIÓN DE LA ENTREVISTA 5

Docente: Sujeto 5	Etapas educativas: 3 años	Años de experiencia: 1
Fecha: 18/04/18	Duración: 1,42 minutos	

1. ¿Qué formación literaria posee?

Pues yo la formación literaria propia a la carrera universitaria de magisterio de educación infantil. En mi caso una formación escasa ya que de los cuatro años de carrera únicamente he recibido un cuatrimestre dedicada a la literatura infantil.

2. ¿Qué álbum/es en concreto ha utilizado?

Pues en el colegio actualmente utilizamos “El monstruo de colores”, “Topito terremoto”, “La princesa de Trujillo” ... que son álbumes ilustrados que también tienen algo de texto y que les gusta mucho a los niños.

3. ¿Qué importancia pedagógica concede a este recurso literario?

Pues a este recurso le concedo la importancia pedagógica que puede tener hoy... que pueden tener los cuentos en la vida de un niño ya que es bueno que se familiaricen con ellos y que cojan el gusto a la lectura que estos libros le ofrecen. Además, son unos libros que ya que poseen mucha imagen y mucho color les da pie a que desarrollen mucho su imaginación y que es bueno para trabajar en cualquier aspecto ya que son unos libros muy versátiles que te permiten tanto... no solo trabajar un tema en concreto sino dar pie a varios temas o conflictos.

4. ¿Cómo lo trabaja en el aula con su grupo-clase?

Pues con mi grupo clase, lo primero que hago para introducir la lectura es ponerles un poema que se titula “El cuento al revés” en el que... bueno el cual tiene un ritmo muy tranquilo y hace crear un clima acogedor para poder después llevar a cabo la lectura. Y, con el álbum propio, les presento la portada, les digo cuál es su autor, cual es también su ilustrador y posteriormente paso a la lectura. Y una vez acaba esa lectura les pido a los propios niños que sean los que lleguen a una conclusión o me cuenten cual ha sido su impresión sobre el cuento.

TRANSCRIPCIÓN DE LA ENTREVISTA 6

Docente: Sujeto 6	Etapas educativas: 2º ciclo EI	Años de experiencia: 30
Fecha: 18/04/18	Duración: 4,46 minutos	

1. ¿Qué formación literaria posee?

Bueno pues la de mi carrera como maestra de educación infantil y primaria y algún curso de formación que he ido haciendo a lo largo de mi vida laboral. Y también la experiencia que me ha dado conocer bastantes cuentos en treinta años de trabajo que llevo.

2. ¿Qué álbum/es en concreto ha utilizado?

Pues en concreto, en concreto.... Varios, pero así que me acuerde el de “¿A qué sabe la luna?”, yo creo que es la editorial Kalandraka también, y muchos de la editorial

Kalandraka, es que no me acuerdo... por ejemplo "Tío lobo" también es otro que he utilizado. Haber que me acuerde yo de más... El de "Elmer" que también es un cuento con un poco... que le utilizo siempre para empezar el curso porque es un cuento que habla sobre valores y del niño es distinto... Elmer es distinto a los demás elefantes y entonces aprovechamos para... y hacemos un Elmer gigante... Es como un poco la motivación que tengo para iniciar el curso.

3. ¿Qué importancia pedagógica concede a este recurso literario?

Pues es fundamental. Creo que el arte de contar cuentos y el exponer cuentos a través de imágenes es lo más grato para la labor educativa, por lo menos para mí. Y me parece fundamental para adquirir aprendizajes y el placer por la lectura de mis alumnos.

4. ¿Cómo lo trabaja en el aula con su grupo-clase?

Pues en... bueno fijo, fijo que una vez a la semana vamos a la biblioteca y allí escuchamos el cuento porque para mí es muy importante que estemos en un espacio distinto al aula y que estén en una situación cómoda y agradable y que sea otro entorno distinto al habitual del aula. Y me parece muy importante que yo les cuente el cuento y que ellos le escuchen y no el cuento a través de la pizarra digital, que también lo hacemos no el cuento que ellos van leyendo pues... porque sí, es el cuento contado, la escucha y la visualización del cuento contado que me parece muy importante.

Considero tres partes importantes a la hora de contar un cuento, o por lo menos cuando yo lo hago con mis alumnos: antes de contar el cuento, durante contamos el cuento y después de contar el cuento a través del álbum. Antes de contar el cuento me gusta siempre decirles qué es lo que ven en la portada y de qué va a ir ese cuento que vamos a leer para que ellos ya empiecen a hacer como ejercicios ¿no? De qué puede tratar... a través de la portada, y le damos el nombre: esto es la portada. Después miramos la contraportada y también vemos los dibujos que aparecen en ella, pero sobre todo para ver de qué va a ir la historia miramos la contraportada. Después les pregunto si quieren saber quién es el que ha escrito el cuento y quien lo ha ilustrado y siempre les digo el autor y el ilustrador, que muchas veces coincide la misma persona y otras veces no, vale. Y entonces como que genera una serie de cuestiones, de interrogantes antes de que yo le lea ¿no? Luego también, antes de leer el cuento buscamos una situación cómoda, es decir, vamos a sentarnos tranquilamente, que no molestemos al vecino ni que el vecino nos moleste a nosotros; en la biblioteca que tenemos en el cole hay... tenemos una

alfombra, pero también tenemos sillas, unos cojines... pero cada uno elige donde se sitúa, pero de forma tranquila y que no moleste y tal. Y otra cosa que procuro es que más o menos todos vean bien las imágenes del cuento cuando lo estoy contando. Y luego, pues durante la... durante... las actividades que hacemos durante... cuando cuento el cuento son de estar tranquilos y no molestar y no interrumpir y no moverse... esas son las actividades durante. Y después que haya contado el cuento, pues se abre como un debate de preguntas, nos ha gustado, si no, que nos ha parecido, yo les hago igual alguna pregunta de qué... pues por qué crees que este personaje a actuado así, que algunos cuentos tienen como... bueno todos, tienen como un mensaje. Y bueno, y eso es lo que hacemos.

